

Levítico

1 Y la voz del Señor vino a Moisés de la tienda de reunión, diciendo:

2 Da estas órdenes a los hijos de Israel: cuando alguno de ustedes haga una ofrenda al Señor, debe tomarla del ganado, de la manada o del rebaño.

3 Si la ofrenda es una ofrenda quemada de la manada, que le dé un macho sin defecto: debe entregarla en la puerta de la tienda de reunión para que pueda agradar al Señor.

4 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda quemada, y será aceptado por él, para quitar su pecado.

5 Y el buey debe ser degollado delante del Señor: entonces los hijos de Aarón, los sacerdotes, tomarán la sangre y la rociarán sobre y alrededor del altar que está a la puerta de la Tienda de reunión.

6 Y la ofrenda quemada se debe despellejar y cortada en sus partes.

7 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán fuego sobre el altar y pondrán la leña en orden sobre el fuego.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán las partes, la cabeza y su grasa, en orden sobre la leña que está sobre el fuego sobre el altar:

9 Pero sus partes interiores y sus piernas deben lavarse con agua, y el sacerdote las quemará en el altar como una ofrenda quemada, una ofrenda encendida, de un olor dulce al Señor.

10 Y si su ofrenda es del rebaño, una ofrenda quemada de ovejas o cabras, que le dé un macho sin defecto.

11 Y él debe matarlo en el lado norte del altar delante del Señor: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, deben poner un poco de sangre sobre y alrededor del altar.

12 Y la ofrenda será cortada en sus partes, con su cabeza y su grasa; y el sacerdote debe ponerlos en orden sobre la leña que está sobre el fuego sobre el altar:

13 Pero las partes interiores y las piernas deben lavarse con agua; y el sacerdote hará una ofrenda de todo esto, quemándola sobre el altar: es una ofrenda quemada, una ofrenda encendida, de un olor dulce al Señor.

14 Y si su ofrenda al Señor es una ofrenda quemada de pájaros, entonces él debe hacer su ofrenda de palomas o de pichones.

15 Y el sacerdote debe llevarlo al altar, y después de que su cabeza haya sido torcida, será quemada en el altar, y su sangre drenada del costado del altar;

16 Y quitará su estómago, con sus plumas, y lo pondrá por el lado este del altar, donde se guardan los desechos quemados.

17 Y se partirá en las alas, pero no se corte en dos; y que el sacerdote la queme en el altar sobre la leña que está sobre el fuego; es una ofrenda quemada; como una ofrenda encendida de olor grato al Señor.

2

1 Y cuando alguien haga una ofrenda de grano al Señor, deje que su ofrenda sea de la mejor harina, con aceite e incienso;

2 Y que lo lleve a los hijos de Aarón, los sacerdotes; y habiendo tomado en su mano algo del grano y del aceite, con todo él incienso, déjelo en el altar para que lo quemen en el altar, como un recordatorio, una ofrenda quemada, de un olor grato para él Señor.

3 Y el resto de la ofrenda de grano será para Aarón y sus hijos; Es lo más santo entre las ofrendas de fuego del Señor.

4 Y cuando hagas una ofrenda de grano cocinada en el horno, deja que sea de tortas sin levadura de la mejor harina mezclada con aceite, o tortas sin levadura finas cubiertas con aceite.

5 Y si haces una ofrenda de cereal cocida en un plato plano, deja que sea la mejor harina, sin levadura y mezclada con aceite.

6 Que se rompa en pedazos, y ponga aceite sobre él; Es una ofrenda de cereal.

7 Y si tu ofrenda es de cereales, cocinada en una cazuela, que se haga de la mejor harina mezclada con aceite.

8 Y debes dar la ofrenda de la harina hecha de estas cosas al Señor, y dejar que el sacerdote la lleve al altar.

9 Y tomará una parte de la ofrenda, como recordatorio, y la quemará sobre el altar; una ofrenda quemada de un olor grato al Señor.

10 Y el resto de la ofrenda será para Aarón y sus hijos. Es lo más santo entre las ofrendas quemadas para él Señor.

11 Ninguna ofrenda de grano que le des al Señor debe hacerse con levadura; ninguna levadura o miel debe ser quemada como una ofrenda quemada al Señor.

12 Puede darlos como ofrenda de primicias al Señor, pero no deben subir como un olor grato en el altar.

13 A toda tus ofrenda de cereales debes ponerle sal; tu ofrenda de cereales no debe estar sin la sal del pacto de tu Dios: con todas tus ofrendas ofrecerás sal.

14 Y si le das al Señor una ofrenda de primicias, da, como ofrenda de primicias, nuevo grano, tostado, nuevo grano triturado.

15 Y ponle aceite e incienso; es una ofrenda de comida.

16 Y parte de la comida de la ofrenda y parte del aceite y todo el incienso debe ser quemado en recordatorio del sacerdote; es una ofrenda quemada en honor al Señor.

3

1 Y si su ofrenda es dada por una ofrenda de paz; si él da de la manada, macho o hembra, que lo haga sin ningun defecto, delante del Señor.

2 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la matará a la puerta de la tienda de la reunión; y los hijos de Aarón, los sacerdotes, deben rociar la sangre sobre y alrededor del altar.

3 Y debe dar la ofrenda de paz, como ofrenda quemada al Señor; la grasa que cubre las partes internas y toda la grasa en los intestinos,

4 Y los dos riñones, y la grasa en ellos, que está por la parte superior de las piernas, y la grasa que une el hígado y los riñones, debe quitarse;

5 Para que sea quemado por los hijos de Aarón en el altar, sobre la ofrenda quemada que está sobre la leña sobre el fuego: es una ofrenda quemada de un olor dulce al Señor.

6 Y si lo que da por ofrenda de paz al Señor es del rebaño, que dé un macho o hembra, sin ningún defecto.

7 Si su ofrenda es un cordero, que se ponga delante del Señor:

8 Y él debe poner su mano sobre la cabeza de su ofrenda y matarla delante de la tienda de la reunión; y los hijos de Aarón deben rociar algo de su sangre sobre y alrededor del altar.

9 Y de la ofrenda de paz, que dé una ofrenda encendida al Señor; la gordura de ella, toda la cola gorda, debe quitarla cerca de la columna vertebral; y la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa en las partes internas,

10 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que está en la parte superior de las piernas, y la grasa que une el hígado y los riñones, deben de quitarse;

11 para que el sacerdote lo queme en el altar; es el alimento de la ofrenda quemada al Señor.

12 Y si su ofrenda es una cabra, que se ponga delante del Señor,

13 Y ponga su mano sobre su cabeza y mátenla delante de la tienda de reunión; y los hijos de Aarón pondrán parte de su sangre sobre y alrededor del altar.

14 Y de él, hágase su ofrenda, ofrenda encendida al Señor; la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa en las partes internas,

15 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que está en la parte superior de las piernas, y la grasa que une el hígado y los riñones, lo quitaran;

16 para que el sacerdote lo quemé en el altar; como ofrenda de alimento quemada, en olor grato al Señor: toda la grasa es para él Señor.

17 Sea para siempre una orden, a través de todas sus generaciones, en todas sus casas, que no consuma grasa ni sangre por comida.

4

1 Y Él Señor dijo a Moisés:

2 Díle a los hijos de Israel: Estas son las ofrendas de cualquiera que hace el mal por error, haciendo cualquiera de las cosas que no deben hacerse por orden del Señor:

3 Si el sumo sacerdote, haciendo el mal, se convierte en una causa de pecado para la gente, entonces ofrecerá al Señor por el pecado que ha cometido, un becerro, sin defecto, por una ofrenda por el pecado cometido.

4 Y él llevará el becerro la puerta de la tienda de reunión delante del Señor; y pondrá su mano sobre su cabeza y lo degollara delante del Señor.

5 Y el principal sacerdote debe tomar un poco de su sangre y llevarla a la Tienda de reunión;

6 Y el sacerdote pondrá su dedo en la sangre, sacudiendo sus gotas delante de Jehová siete veces, delante del velo del lugar santo.

7 Y el sacerdote debe poner un poco de la sangre en los cuernos del altar donde se quema el incienso delante del Señor en la tienda de la reunión, drenando todo el resto de la sangre del becerro en la base del altar de la ofrenda quemada que está a la puerta de la tienda de la reunión.

8 Y él debe quitar toda la grasa del becerro de la ofrenda por el pecado; la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa de las partes internas,

9 Y los dos riñones, con la grasa en ellos, que está en la parte superior de las piernas, y la grasa que se une al hígado junto con los riñones, es para quitar,

10 Tal como se toma del becerro de la ofrenda de paz; y será quemada por el sacerdote en el altar de las ofrendas quemadas.

11 Y la piel del becerro y toda su carne, con su cabeza y sus patas y sus partes internas y sus desperdicios,

12 Todo el buey, él debe llevar fuera del campamento de las tiendas de campaña a un lugar limpio donde se ponen los residuos quemados, y allí debe ser quemado en leña con fuego.

13 Y si todo el pueblo de Israel se equivoca, sin que nadie lo sepa; si han hecho alguna de las cosas que, por orden del Señor, no deben hacerse, causando que el pecado caiga sobre ellos;

14 Cuando el pecado que ellos cometieron salga a la luz, entonces que todas las personas den un becerro como una ofrenda por el pecado, y tómenlo delante de la Tienda de la reunión.

15 Y los jefes de la gente ponga sus manos sobre su cabeza delante del Señor, y degollaran al becerro delante del Señor.

16 Y el sacerdote debe llevar algo de la sangre del becerro a la tienda de reunión;

17 Y puso su dedo en la sangre, sacudiendo gotas de sangre siete veces delante del Señor, delante del velo.

18 Y pondrá algo de la sangre en los cuernos del altar que está delante del Señor en la tienda de reunión; y todo el resto de la sangre debe ser drenada en la base del altar de la ofrenda quemada en la puerta de la Tienda de la reunión.

19 Y él le quitará toda su grasa, quemándola en el altar.

20 Hágale hacer con el buey como hizo con el becerro de la ofrenda por el pecado; y el sacerdote les quitará el pecado y tendrán perdón.

21 Entonces, saque el becerro fuera del campamento de la tienda, para que pueda ser quemado como el otro becerro fue quemado; Es la ofrenda por el pecado de todo el pueblo.

22 . Si un gobernante hace algo malo, y por error, hace alguna de las cosas que, por orden del Señor su Dios, no deben hacerse, causando que el pecado caiga sobre él;

23 Cuando se le aclare el pecado que ha cometido, déjelo por su ofrenda de un chivo, sin defecto.

24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del chivo y la matará en el lugar donde matán la ofrenda quemada, delante del Señor: es una ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote debe tomar un poco de la sangre de la ofrenda con su dedo y ponerla en los cuernos del altar de la ofrenda quemada, drenando el resto de la sangre en la base del altar de la ofrenda quemada.

26 Y toda su grasa será quemada en el altar como la grasa de la ofrenda de paz; y el sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón.

27 Y si alguna de las personas de clase humilde comete o yerra por error, haciendo algo en contra de los mandamientos del Señor, lo que hace que el pecado caiga sobre él;

28 Cuando se le aclare el pecado que ha cometido, entonces debe dar por su ofrenda una cabra, una hembra sin defecto, por el pecado que ha cometido.

29 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la dará muerte en el lugar donde matan la ofrenda quemada delante del Señor.

30 Y el sacerdote debe tomar un poco de la sangre con su dedo, y ponerla en los cuernos del altar de la ofrenda quemada, y todo el resto de su sangre debe ser drenada en la base del altar para las ofrendas quemadas.

31 Y que se quite toda su grasa, como se quita la grasa de las ofrendas de paz, y que el sacerdote la quemé en el altar para un dulce olor al Señor; y el sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón.

32 Y si él da un cordero como ofrenda por el pecado, sea una hembra sin defecto;

33 Y él pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la dará por muerte por un pecado en el lugar donde matan para la ofrenda quemada.

34 Y el sacerdote debe tomar un poco de la sangre de la ofrenda con su dedo y ponerla en los cuernos del altar para la ofrenda quemada, y todo el resto de la sangre debe ser drenada en la base del altar;

35 Y quítale toda su grasa, como la grasa es quitada del cordero de las ofrendas de paz; y que sea quemado por el sacerdote en el altar entre las ofrendas encendidas al Señor: y el sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón.

5

1 Y si alguien hace algo malo al no decir nada cuando se le presta juramento como testigo de algo que ha visto o ha tenido conocimiento, entonces será responsable.

2 Si alguien se vuelve inmundo al tocar inconscientemente alguna cosa sucia, como el cadáver de una bestia inmunda o de ganado inmundo o de cualquier animal impuro que se deslice sobre la tierra, será responsable.

3 O si se vuelve inmundo al tocar inconscientemente cualquier cosa inmunda del hombre, sea lo que sea, cuando se le aclare, será responsable.

4 O si alguien, sin pensamiento, hace un juramento de hacer el mal o hacer el bien, lo que diga sin pensar, con un juramento, sin saber lo que está haciendo; Cuando le quede claro, será responsable de cualquiera de estas cosas.

5 Y quien sea responsable de tal pecado, haga una declaración abierta de su maldad;

6 Y llévale al Señor la ofrenda por el mal que ha hecho, una hembra del rebaño, un cordero o una cabra, para una ofrenda por el pecado, y el sacerdote quitará su pecado.

7 Y si no tiene dinero suficiente para un cordero, entonces dé, para su ofrenda al Señor, dos palomas o dos tórtolas; uno para una ofrenda por el pecado y otro para una ofrenda quemada.

8 Y que se los lleve al sacerdote, que primero dará la ofrenda por el pecado, y le sacará la cabeza del cuello, pero no la cortará en dos;

9 Y él pondrá gotas de la sangre de la ofrenda al costado del altar, y el resto de la sangre se drena en la base del altar; es una ofrenda por el pecado.

10 Y el segundo es para una ofrenda quemada, de acuerdo con la ley; y el sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón.

11 Pero si no tiene suficiente dinero para dos palomas o dos tórtolas, entonces démosle, por el pecado que ha cometido, la décima parte de un efa del mejor grano, por una ofrenda por el pecado; no le pongas aceite, ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

12 Y que venga al sacerdote con él, y el sacerdote tomará un poco de él en su mano, para ser quemado en el altar como un recordatorio, entre las ofrendas quemadas hechas para él Señor: es un pecado de expiación.

13 Y el sacerdote quitará su pecado y tendrá perdón; y el resto de la ofrenda será del sacerdote, de la misma manera que la ofrenda de cereales.

14 Y él Señor dijo a Moisés:

15 Si yerra, pecando equivocadamente en relación con las cosas santas del Señor, que tome su ofrenda al Señor, un cordero macho del rebaño, sin ningun defecto, del valor fijado por ti en plata por siclos, por la escala del lugar santo.

16 Y debe pagarle al sacerdote lo que ha hecho mal en relación con lo sagrado, junto con una quinta parte de su valor, además; y el sacerdote quitará su pecado por las ovejas de su ofrenda, y tendrá perdón.

17 Y si alguien hace algo malo, y hace alguna de las cosas que el Señor ha ordenado que no se debe hacer, aunque no lo sepa, todavía está equivocado y es responsable.

18 Déjalo venir al sacerdote con una oveja, un macho sin defecto fuera del rebaño, del valor fijado por ti, como ofrenda por su error; y el sacerdote quitará el pecado que cometió por error, y tendrá perdón.

19 Es una ofrenda por su error: ciertamente es responsable ante el Señor.

6

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Si alguien hace algo incorrecto y no es fiel al Señor, actúa falsamente con su prójimo en relación con algo puesto a su cargo, o algo que se le ha dado por una deuda, o ha quitado algo por la fuerza o ha sido cruel con su vecino.

3 O ha hecho un juramento falso sobre la pérdida de algo que ha encontrado por casualidad; Si un hombre ha hecho alguna de estas cosas malas,

4 Causando que el pecado caiga sobre él, entonces tendrá que devolver lo que tomó por la fuerza o lo que recibió por actos crueles, o los bienes que se pusieron a su cuidado o lo que vino por casualidad,

5 O cualquier cosa sobre la cual hizo un juramento falso; Tendrá que devolverlo todo, con la adición de una quinta parte de su valor, a aquel a quien le pertenece, en el día de las ofrendas por el pecado.

6 Entonces lleve al Señor la ofrenda por su maldad. dando al sacerdote por su ofrenda, una oveja macho del rebaño, sin defectos, del valor fijado por ti:

7 Y el sacerdote quitará su pecado de delante del Señor, y tendrá perdón por cualquier crimen que haya cometido.

8 Y el Señor dijo a Moisés:

9 Da órdenes a Aarón y a sus hijos, diciendo: Esta es la ley para la ofrenda quemada; la ofrenda debe estar sobre la leña del altar toda la noche hasta la mañana; y el fuego del altar se mantendrá encendido.

10 Y el sacerdote debe ponerse sus vestiduras de lino y sus pantalones de lino, y recoger lo que está encima de la ofrenda después de haber sido quemado en el altar, y ponerlo a un lado del altar.

11 Luego de haberse quitado sus ropas de lino y ponerse otra ropa, debe quitarla en un lugar limpio, fuera del círculo de la tienda.

12 El fuego sobre el altar debe mantenerse encendido; no se apagará. Todas las mañanas, el sacerdote debe poner leña en él, poniendo en orden

la ofrenda quemada, y allí se quema la grasa de la ofrenda de paz.

13 El fuego se mantendrá encendido en el altar en todo momento; nunca debe apagarse.

14 Y esta es la ley para la ofrenda de grano: debe ser ofrecida al Señor ante el altar por los hijos de Aarón.

15 El sacerdote debe tomar en su mano algo de la harina, de la ofrenda de la harina y del aceite de la misma, y todo su incienso, quemándose en el altar como un recordatorio, como un dulce aroma para el Señor.

16 Y todo lo que sobre Aarón y sus hijos pueden tener para su comida, tomándolo sin levadura en un lugar santo; en el espacio abierto de la Tienda de reunión pueden comerlo.

17 No debe cocinarse con levadura. Se lo he dado como porción de las ofrendas quemadas para mí; es santísimo, como lo son las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa.

18 Todo varón entre los hijos de Aarón puede tenerlo para comer; Es su derecho para siempre a través de todas sus generaciones, desde las ofrendas quemadas al Señor: cualquiera que las toque será santo.

19 Y él Señor dijo a Moisés:

20 Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos deben hacer al Señor el día en que sea hecho sacerdote: la décima parte de un efa de la mejor flor de harina para una ofrenda para siempre; La mitad en la mañana y la otra mitad de la tarde.

21 Hágase con aceite en un plato plano; cuando esté bien mezclado y cocido, déjelo que se rompa

y se tome como ofrenda de comida, como un olor grato al Señor.

22 Y la misma ofrenda debe ser dada por aquel de sus hijos que toma su lugar como sacerdote; por una orden para siempre, todo esto debe ser quemado delante del Señor.

23 Cada ofrenda de comida ofrecida por el sacerdote debe ser completamente quemada: nada de eso debe tomarse para comer.

24 Y él Señor dijo a Moisés:

25 Dile a Aarón y a sus hijos: Esta es la ley para la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado debe ser degollada ante el Señor en el mismo lugar que la ofrenda quemada. es cosa santísima.

26 El sacerdote quien hace la ofrenda por el pecado, debe tomarlo por su alimento en un lugar santo, en el espacio abierto de la tienda de la reunión.

27 Cualquiera que toque su carne será santo: y si algo de la sangre cae sobre alguna ropa, la cosa sobre la cual se ha derramado la sangre será lavada en un lugar santo.

28 Pero el vaso de barro en que se cocía la carne, será quebrado; o si se usó un recipiente de latón, debe ser frotado y lavado con agua.

29 Todos los varones de entre los sacerdotes pueden tomarlo como alimento: es cosa santísima.

30 Ninguna ofrenda por el pecado, cuya sangre se lleva a la tienda de la reunión, para quitar el pecado en el lugar santo, puede ser usada como alimento: debe ser quemada con fuego.

7

1 Y esta es la ley de la ofrenda por la culpa: es santísima.

2 Deben dar muerte al animal en ofrenda por la culpa en el mismo lugar que la ofrenda quemada; y el sacerdote debe poner la sangre sobre y alrededor del altar.

3 Y toda la grasa de ella, la cola gruesa y la grasa que cubre los intestinos, se debe dar como una ofrenda.

4 Y los dos riñones, y la grasa en ellos, que está por la parte superior de las piernas, y la grasa que une el hígado y los riñones, debe quitar.

5 Deben ser quemados por el sacerdote en el altar como ofrenda quemada para el Señor: es una ofrenda de culpa.

6 Todo varón entre los sacerdotes puede tenerlo como alimento en un lugar consagrado: pues es una cosa santísima.

7 Como es la ofrenda por el pecado, así es la ofrenda por el pecado; Hay una ley para ellos: el sacerdote que hace la ofrenda para quitar el pecado, él debe hacerlo.

8 Y el sacerdote que ofrece la ofrenda quemada de cualquier hombre por él, puede tener la piel de la ofrenda quemada que él ofrece.

9 Y toda ofrenda de comida que se cocina en el horno y todo lo que se hace en una olla o en un plato plano, es para el sacerdote que lo ofreciere.

10 Y cada ofrenda de comida, mezclada con aceite o seca, es para todos los hijos de Aarón en igual medida.

11 Y esta es la ley para las ofrendas de paz ofrecidas al Señor.

12 Si algún hombre hace su ofrenda como ofrenda de acción de gracias, entonces ofrecerá sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura mezcladas con aceite y tortas sin levadura finas cubiertas con aceite y tortas harina bien mezclada con aceite.

13 Con su ofrenda de paz, démosle pasteles de pan con levadura, en él sacrificio de acción de gracias de paz.

14 Y de cada ofrenda se tomará una parte para que lo levante delante del Señor; para que sea para el sacerdote que pone la sangre de la ofrenda de paz en el altar.

15 Y la carne de la ofrenda de acción de gracias debe tomarse como alimento el día en que se ofrece; ninguna parte de ella puede ser guardada hasta la mañana.

16 Pero si su ofrenda se hace por un juramento o se da libremente, puede tomarse como alimento el día en que se ofrece; y el resto puede ser usado al día siguiente.

17 Pero si alguna parte de la carne de la ofrenda aún no se usa en el tercer día, debe quemarse con fuego.

18 Y si algo de la carne de la ofrenda de paz se toma como alimento en el tercer día, no agradará a Dios ni será rendido cuentas al que lo da; Será impuro y una causa de pecado para el que lo toma como alimento.

19 Y la carne tocada por cualquier cosa inmunda no puede ser tomada como alimento: debe ser

quemada con fuego; y en cuanto a la carne de las ofrendas de paz, todos los que están limpios pueden tomarla como alimento.

20 Pero el que es inmundo cuando toma como alimento la carne de las ofrendas de paz, que son del Señor, será separado de su pueblo.

21 Y cualquiera que, después de tocar cualquier cosa inmunda del hombre o una bestia inmunda o cualquier cosa sucia y repugnante, tome como alimento la carne de las ofrendas de paz, que son del Señor, será cortada de su pueblo.

22 Y él Señor dijo a Moisés:

23 Dile a los hijos de Israel: No deben comer grasa alguna, de buey, oveja o cabra, como alimento.

24 Y la grasa de lo que llega a una muerte natural, y la grasa de lo que es atacado por las bestias, puede ser usada para otros propósitos, pero no para la comida.

25 Porque cualquiera que tome como alimento la grasa de cualquier bestia de la cual los hombres hagan una ofrenda al Señor, será separado de su pueblo.

26 Y en ninguna de tus casas debes tomar sangre, de ave o de bestia, como alimento.

27 Quien saque sangre por comida será separado de su pueblo.

28 Y él Señor dijo a Moisés:

29 Di a los hijos de Israel: El que hace una ofrenda de paz al Señor, debe dar una ofrenda al Señor por su ofrenda de paz.

30 Él mismo debe llevar al Señor la ofrenda hecha por fuego, incluso la grasa con el pecho,

para que el pecho sea agitado para una ofrenda mecida ante el Señor.

31 Y la grasa será quemada por el sacerdote en el altar, pero el pecho es para Aarón y sus hijos.

32 Y la pierna derecha que debes dar al sacerdote para que se levante una ofrenda de lo que se da para tus ofrendas de paz.

33 Ese hombre, entre los hijos de Aarón, por quienes se ofrece la sangre de la ofrenda de paz y la grasa, debe tener la pierna derecha por su parte.

34 Por el pecho que se ondea y la pierna derecha que se levanta en lo alto, lo tomé de los hijos de Israel, de sus ofrendas de paz, y se los entregué al sacerdote Aarón y a sus hijos como derecho. para siempre de los hijos de israel.

35 Esta es la parte santa dada a Aarón y a sus hijos, de las ofrendas hechas al Señor por fuego, el día en que fueron hechos sacerdotes delante del Señor;

36 Esto es lo que él Señor ordenó que los hijos de Israel debían darles, el día en que los hizo sus sacerdotes. Es su derecho para siempre de generación en generación.

37 Estas son las leyes para la ofrenda quemada, la ofrenda de los cereales la ofrenda por el mal y por el pecado; y ofrendas de consagración, y para dar ofrendas de paz;

38 Cuando fueron entregados Por el Señor a Moisés en el Monte Sinaí, el día en que el Señor dio órdenes a los hijos de Israel para que hicieran sus ofrendas al Señor, en la tierra baldía del Sinaí.

8

¹ Y Él Señor dijo a Moisés:

² Lleva a Aarón y sus hijos con él, y las vestiduras y el aceite santo y el becerro de la ofrenda por el pecado, y las dos ovejas y la cesta de pan sin levadura;

³ Y que todos se reúnan en la puerta de la tienda de reunión.

⁴ E hizo Moisés como él Señor lo había dicho, y todo el pueblo se reunió a la puerta del tabernáculo de reunión.

⁵ Y Moisés dijo al pueblo: Esto es lo que el Señor ha ordenado que se haga.

⁶ Entonces Moisés tomó a Aarón y a sus hijos; y después de lavarlos con agua,

⁷ Le puso la túnica, lo ciñó con su cinto, y luego el manto, y sobre él, el efod, y lo ciñó con él cinto del efod para mantenerlo en su lugar.

⁸ Y puso sobre él, él pectoral del sacerdote, y en él pectoral puso el Urim y Tumim.

⁹ Y sobre su cabeza puso la mitra, y delante de la mitra el plato de oro, la diadema santa, como el Señor le dio órdenes a Moisés.

¹⁰ Entonces Moisés tomó el aceite santo y ungíó el santuario y todas las cosas en él, y los santificó.

¹¹ Siete veces puso aceite en el altar y en todos sus vasos, y en el lavabo y su base, para santificarlos.

¹² Y derramó algo del aceite que puso en la cabeza de Aarón, para santificarlo.

¹³ Luego tomó a los hijos de Aarón, los vistió con las túnicas y los ciñó con cintos, y les ajustó las diademas, como el Señor le había dado órdenes.

14 Luego tomó el becerro de la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro.

15 Y lo mató; y Moisés tomó la sangre, la puso sobre los cuernos del altar y alrededor con su dedo, y purificó el altar, drenando la sangre en la base del altar; así lo hizo santo, para obtener allí el perdón de los pecados.

16 Y tomó toda la grasa de las partes internas, y la grasa del hígado, y los dos riñones con su grasa, para quemarlos en el altar;

17 Pero el buey, con su piel y su carne y su desperdicio, fue quemado con fuego fuera del campamento de la tienda, como el Señor le dio órdenes a Moisés.

18 Y puso el carnero de la ofrenda quemada delante del Señor, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre su cabeza.

19 Y lo mató; y Moisés puso un poco de la sangre sobre y alrededor del altar.

20 Y cuando él carnero fue cortado en partes, Moisés quemó la cabeza y los trozos y la grasa.

21 Y las partes interiores y las piernas fueron lavadas con agua y todo él carnero y fue quemado por Moisés en el altar; era una ofrenda quemada como un olor grato: era una ofrenda quemada al Señor, como el Señor dio órdenes a Moisés.

22 Y trajeron el segundo carnero delante del Señor, él carnero de las consagraciones; Y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23 Y lo mató; y Moisés tomó algo de la sangre y la puso en la punta de la oreja derecha de Aarón, en

el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho.

24 Luego tomó a los hijos de Aarón, y Moisés puso algo de la sangre en la punta de sus orejas derechas y en los pulgares de sus manos derechas y en los dedos gordos de sus pies derechos: y Moisés puso la sangre sobre y alrededor del altar.

25 Y tomó la grasa, y la cola gruesa, y la grasa en las partes internas, y la grasa en el hígado, y los dos riñones con su grasa, y la pierna derecha;

26 Y de la canasta de pan sin levadura que había delante del Señor, tomó una torta sin levadura y una torta de pan con aceite, y una torta fina, y las puso en la grasa y en la pierna derecha.

27 Y los puso todo en las manos de Aarón y en las de sus hijos, e hizo mecerlo como ofrenda mecida delante del Señor.

28 Entonces Moisés los tomó de sus manos y los quemó en el altar de la ofrenda quemada; ofrendas de consagración como un olor grato, una ofrenda encendida al Señor.

29 Y Moisés tomó el pecho, y lo meció, una ofrenda mecida ante el Señor; era la parte de Moisés de las ovejas de la ofrenda de consagración, como el Señor dio órdenes a Moisés.

30 Entonces Moisés tomó un poco del aceite santo y de la sangre que estaba sobre el altar, y se lo roció a Aarón y a sus ropas, a sus hijos y a las ropas de sus hijos; y los consagró a Aarón, y sus vestiduras y sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

31 Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: La carne debe ser cocinada en agua a la puerta

de la tienda de reunión; y allí tienes que tomarla como alimento, junto con el pan de la cesta de las consagraciones, como He dado órdenes, diciendo: Es la comida de Aarón y sus hijos.

32 Y lo que sobre la carne y el pan, será quemado con fuego.

33 Y no saldrás por la puerta de la tienda de la reunión durante siete días, hasta que hayan terminado los días de consagración; Por que esto será obra de siete días de consagración.

34 Lo que se ha hecho este día, ha sido ordenado por el Señor para quitar tu pecado.

35 Y debes velar por el Señor en la puerta de la Tienda de reunión día y noche durante siete días, para que la muerte no llegue a ti: porque así me ha dado órdenes.

36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas acerca de las cuales el Señor había dado órdenes por medio de Moisés.

9

1 Y al octavo día, Moisés mandó llamar a Aarón, a sus hijos y a los hombres responsables de Israel;

2 Y dijo a Aarón: Toma un becerro como ofrenda por el pecado y un cordero macho como ofrenda quemada, sin marca, y haz una ofrenda de ellos ante el Señor.

3 Y dile a los hijos de Israel: Tomen un chivo para el sacrificio por el pecado, y un buey y un cordero, en su primer año, sin ninguna marca, como ofrenda quemada.

4 Y un buey y un carnero para las ofrendas de paz, para ser sacrificados delante del Señor; y una

ofrenda de harina mezclada con aceite: porque hoy él Señor se aparecerá ante ti.

5 Y tomaron las cosas ordenadas por Moisés, ante la tienda de reunión, y todo el pueblo se acercó, esperando ante el Señor.

6 Y Moisés dijo: Esto es lo que el Señor ha dicho que deben hacer; y verán la gloria del Señor.

7 Entonces Moisés dijo a Aarón: Acércate al altar y haz tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada para quitarte el pecado y el pecado del pueblo, y haz la ofrenda del pueblo para quitar el pecado; como el Señor ha dado órdenes.

8 Entonces Aarón se acercó al altar y mató al buey para la ofrenda por el pecado de él.

9 Y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él puso su dedo en la sangre y lo puso en los cuernos del altar, drenando la sangre en la base del altar;

10 Pero la grasa y los riñones y la grasa en el hígado de la ofrenda por el pecado fueron quemados por él en el altar cuando el Señor dio órdenes a Moisés.

11 Y la carne y la piel se quemaron con fuego fuera del círculo de la tienda;

12 Y mató el holocausto; y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él puso un poco de ella sobre y alrededor del altar;

13 Y le dieron las partes de la ofrenda quemada, en su orden, y la cabeza, para ser quemada sobre el altar.

14 Y las partes interiores y las piernas, cuando habían sido lavadas con agua, se quemaron en el holocausto sobre el altar.

15 E hizo una ofrenda para el pueblo y tomó la cabra del sacrificio por el pueblo y la mató, ofreciéndola por el pecado, de la misma manera que el primero.

16 Y tomó la ofrenda quemada, ofreciéndola de la manera ordenada;

17 Y puso la ofrenda de la comida delante del Señor, y tomando un poco de ella en la mano, la quemó en el altar; aparte de la ofrenda quemada de la mañana.

18 Y mató al buey y a la oveja, que eran las ofrendas de paz para el pueblo; y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él puso un poco de ella sobre y alrededor del altar.

19 Y en cuanto a la grasa del buey y la cola gruesa de la oveja y la grasa que cubre las partes internas y los riñones y la grasa en el hígado;

20 Pusieron la grasa sobre los pechos, y la grasa se quemó en el altar.

21 Y Aarón tomó los pechos y la pierna derecha, meciéndolos para hacer una ofrenda mecida ante el Señor, como Moisés dio órdenes.

22 Y Aarón, alzando sus manos a la gente, les dio una bendición; y descendió de la ofrenda por el pecado, de la ofrenda quemada, y de la ofrenda de paz.

23 Entonces Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo de reunión, salieron y dieron una bendición al pueblo, y la gloria del Señor fue vista por todo el pueblo.

24 Y salió fuego de delante del Señor, que quemó la ofrenda sobre el altar y la grasa. y cuando todo

el pueblo lo vio, dieron un fuerte grito, cayendo sobre sus rostros.

10

¹ Y Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, tomaron su incensario y pusieron fuego e incienso en ellos, quemando fuego extraño ante el Señor, el cual no les había dado órdenes de hacer.

² Y salió fuego de delante de él Señor, quemándolos, y causando su destrucción delante del Señor.

³ Entonces Moisés dijo a Aarón: Esto es lo que dijo el Señor: Seré santo a los ojos de todos los que se acercan a mí, y seré honrado ante todo el pueblo. Y Aarón no dijo nada.

⁴ Entonces Moisés mandó llamar a Misael y a Elzafán, los hijos de Uziel, el hermano del padre de Aarón, y les dijo: Acércate y aleja a tus hermanos de delante del lugar santo, fuera del campamento de la tienda.

⁵ Entonces, vinieron y los llevaron, con sus túnicas, fuera del campamento de la tienda, como Moisés había dicho.

⁶ Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Itamar, sus hijos: No descubran su pelo, ni rasguen sus vestidos; para que la muerte no los alcance, y su ira venga sobre todo el pueblo; pero que haya llanto entre sus hermanos y toda la casa de Israel por la ira que encendía al Señor.

⁷ Y no salgan por la puerta de la tienda de reunión, o la muerte vendrá a ustedes; porque el aceite santo de él Señor está sobre ustedes. E hicieron lo que Moisés dijo.

⁸ Y él Señor dijo a Aarón:

9 No beberán vino ni bebida fermentada, ni tu ni tus hijos, cuando vayas a la Tienda de la reunión, para que no sea la causa de tu muerte; Esta es un orden para siempre a través de todas sus generaciones.

10 Para que puedan distinguir entre lo santo y lo común, y entre lo inmundo y lo limpio;

11 Enseña a los hijos de Israel todas las leyes que el Señor les ha dado por medio de Moisés.

12 Entonces Moisés dijo a Aarón y a Eleazar e Itamar, sus hijos que aún vivían: toma el resto de la ofrenda de cereales de las ofrendas del Señor, y tómala para tu comida, sin levadura, al lado del altar, porque es santísimo.

13 Es para tu comida; la comerán en un lugar consagrado, porque es tu derecho y el derecho de tus hijos, de las ofrendas que se queman en honor del Señor; porque así se me ha ordenado.

14 Y el pecho que se mece y la pierna que se levanta en alto, debes tomar tu alimento en un lugar limpio; tú y tus hijos y tus hijas contigo, porque te son dados como derecho de ti y por derecho de tus hijos, de las ofrendas de paz de los hijos de Israel.

15 Dejen que tomen el pecho que se menea y la pierna que se levanta en alto, con la grasa de la ofrenda quemada, para ser meneada para una ofrenda mecida ante el Señor; y esto será para ti y para tus hijos contigo, para siempre el derecho que el Señor ha dado.

16 Y Moisés estaba buscando la cabra de la ofrenda por el pecado, pero fue quemada; y se

enojó con Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón, que aún vivían, diciendo:

17 ¿Por qué no comiste de la ofrenda por el pecado en el lugar santo? Porque es santísimo y él te lo ha dado, para que el pecado de la gente pueda ser puesto sobre ustedes, para quitar su pecado ante el Señor.

18 Mira, su sangre no fue llevada al lugar santo: ciertamente ustedes debieron haber comido en el lugar santo, como di las órdenes.

19 Y Aarón dijo a Moisés: Tú has visto que hoy han hecho su ofrenda por el pecado y su ofrenda quemada delante del Señor, y cosas como estas han venido sobre mí. Si hubiera tomado la ofrenda por el pecado como alimento hoy, ¿habría sido agradable al Señor?

20 Y después de escuchar esto, Moisés ya no estaba enojado.

11

1 Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:

2 Di a los hijos de Israel: Estos son los seres vivos que pueden tener para comer entre todas las bestias de la tierra.

3 Pueden tener como alimento a cualquier bestia que tenga pezuña partida, y rumiante cuya comida vuelva a su boca para ser aplastada nuevamente.

4 Pero, al mismo tiempo, de esas bestias, no pueden tomar el camello por comida, porque su comida regresa pero no tiene pezuña partida; es sucio para ustedes.

5 Y el tejón de roca, por la misma razón, es impuro para ustedes.

6 Y la liebre, porque no tiene pezuña, es impura para ustedes.

7 Y el cerdo te es inmundo, porque aunque la pezuña de su pie está partido, pero no es rumiante.

8 Su carne no puede ser usada como alimento, y sus cuerpos muertos ni siquiera pueden ser tocados; son impuros para ustedes.

9 Estos pueden tener para comida de todas las cosas que viven en el agua: cualquier cosa que viva en el agua, en los mares o ríos, que tenga aletas y escamas, se puede usar como comida.

10 Todas las demás cosas que viven y se mueven en el agua, en el mar o en los ríos, son una cosa desagradable para ustedes;

11 No se pueden usar para comer, y sus cuerpos muertos despreciarás.

12 Cualquier cosa en el agua que no tenga aletas o escamas lo tendrás por repugnante.

13 Y entre las aves te serán repugnantes, y no se usarán para comer: el águila y él buitre y el zopilote;

14 El gallinazo y el halcón, y las aves de ese tipo;

15 Todo cuervo, y aves de ese tipo;

16 Y el avestruz y el gavilán y la gaviota, y las aves de ese tipo;

17 Y la lechuza y el cormorán y la gran lechuza;

18 Y la gallina de agua y el pelícano y el buitre;

19 La cigüeña y la garza, y las aves de ese tipo, y la abubilla y el murciélagos.

20 Cada cosa de cuatro patas aladas que va sobre la tierra les será abominación;

21 Pero de las cosas de cuatro patas aladas, las que tienen patas largas para saltar sobre la tierra pueden comer;

22 Como todos los diferentes tipos de langosta, grillos, saltamontes.

23 Pero todas las otras cosas aladas de cuatro patas que van sobre la tierra les serán abominación.

24 Por esto serás inmundo; Cualquiera que toque sus cuerpos muertos será inmundo hasta la tarde:

25 Quien quite el cadáver de uno de ellos, será lavado su ropa, y será inmundo hasta la tarde.

26 Toda bestia, con pezuña, pero que no tiene pezuña partida, ni rumia, es impura para ustedes: cualquiera que toque una de estas será impuro.

27 Cualquier bestia de cuatro patas que ande sobre sus garras, es impura; cualquiera que toque el cadáver de uno de estos será inmundo hasta la tarde.

28 Cualquiera que saque el cadáver de uno de estos debe lavarse la ropa y ser inmundo hasta la tarde.

29 Y estas cosas son inmundas para ustedes entre las cosas que se arrastran sobre la tierra; la comadreja y el ratón y el gran lagarto, y los animales de ese tipo;

30 Y el geco, el cocodrilo de tierra y el lagarto y la lagartija, el camaleón.

31 Todo esto les es inmundo: cualquiera que los toque cuando estén muertos será inmundo hasta la tarde.

32 El cuerpo muerto de cualquiera de estos, cayendo sobre cualquier cosa, hará que esa cosa

sea impura; si se trata de cualquier recipiente de madera, ropa, piel o bolsa, sea lo que sea, si se usa para cualquier propósito, se deberá poner en el agua y quedará impuro hasta la tarde; después de eso estará limpio.

³³ Y si uno de ellos se mete en cualquier recipiente de la tierra, todo lo que esté en el recipiente será inmundo y el recipiente tendrá que ser roto.

³⁴ Cualquier alimento que contenga, y cualquier cosa de la que provenga el agua, será inmunda: cualquier bebida que se tome de tal recipiente será inmunda.

³⁵ Cualquier parte del cuerpo muerto de uno de estos, cayendo sobre cualquier cosa, lo dejará impuro; si es un horno o una olla, tendrá que romperse: están sucios y serán impuros para ustedes.

³⁶ Pero al mismo tiempo, un manantial o una cisterna donde se almacena el agua para su uso estará limpio; pero cualquiera que toque sus cuerpos muertos será inmundo.

³⁷ Si alguna parte del cuerpo muerto de uno de estos entra en contacto con cualquier semilla para plantar, está limpia;

³⁸ Pero si se pone agua en la semilla, y cualquier parte del cuerpo muerto cae sobre ella, será impura para ustedes.

³⁹ Y si alguna bestia que pueda ser usada para comer llega a una muerte natural, cualquiera que toque su cadáver será inmundo hasta la tarde.

⁴⁰ Y el que hace uso de cualquier parte de su cuerpo para comer debe lavar su ropa y ser inmundo hasta la tarde; y cualquiera que se saque

su cuerpo debe lavarse la ropa y ser inmundo hasta la tarde.

⁴¹ Todo lo que se arrastra sobre su cuerpo en la tierra es asqueroso, y no debe usarse como alimento.

⁴² Lo que se arrastran en su estómago o en cuatro pies o que tenga una gran cantidad de pies, incluso todos los que se quedan en la tierra, no se pueden usar como alimento, porque son asquerosos.

⁴³ Ustedes no deben contaminarse con cualquier cosa que se arrastre sobre la tierra; Ustedes no pueden hacerse impuros con ellos, de tal manera que no sean santos para mí.

⁴⁴ Porque yo soy el Señor, su Dios; por este motivo, consagrense y sean santos, porque yo soy santo; Ustedes no deben hacerse impuros con ningún tipo de cosa que se arrastra sobre la tierra.

⁴⁵ Porque yo soy el Señor, que te saqué de la tierra de Egipto para ser su Dios; por eso deben ser santos, porque yo soy santo.

⁴⁶ Esta es la ley sobre las bestias y las aves y todo ser viviente que se mueve en las aguas, y todo ser viviente que se arrastra sobre la tierra:

⁴⁷ Para distinguir Sobre lo impuro de lo limpio y entre los animales que puede usarse para comer y de lo que no.

12

¹ Y Él Señor dijo a Moisés:

² Díles a los hijos de Israel: Si una mujer está embarazada y da a luz un hijo varón, quedará impura durante siete días, como lo es en el tiempo de su menstruación.

³ Y al octavo día se le dé la circuncisión.

4 Y será inmunda por treinta y tres días, hasta que se detenga el flujo de su sangre; ninguna cosa santa puede ser tocada por ella, y ella no puede entrar en el lugar santo, hasta que el periodo de purificación haya terminado.

5 Pero si ella da a luz a una niña, será impura por dos semanas, como cuando se está purificando de su flujo de sangre; y ella no estará completamente limpia por sesenta y seis días.

6 Y cuando terminen los días de purificación ya sea de un hijo o una hija, déjala llevar al sacerdote a la puerta de la Tienda de reunión, un cordero del primer año para una ofrenda quemada y una tórtola o una paloma para una ofrenda por el pecado:

7 Y el sacerdote debe hacer una ofrenda ante el Señor y quitarle su pecado, y ella será limpiada del flujo de su sangre. Esta es la ley para una mujer que da a luz a un niño o una niña.

8 Y si ella no tiene dinero suficiente para un cordero, entonces déjala tomar dos palomas o dos tórtolas, una para una ofrenda quemada y la otra para una ofrenda por el pecado, y el sacerdote quitará su pecado y ella será purificada,

13

1 Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:

2 Si un hombre tiene en su piel un crecimiento o una marca o mancha blanca, y se convierte en la enfermedad de un leproso, que se lo lleve al sacerdote Aarón, o a uno de sus hijos los sacerdotes;

3 Y si, cuando el sacerdote ve la marca en su piel, el pelo del lugar se vuelve blanco y la marca

parece ir más profunda de la piel, es la marca de un leproso: y el sacerdote, después de examinarlo, dirá que es inmundo.

⁴ Pero si la marca en su piel es blanca, y no parece ir más profunda que la piel, y el vello no se vuelve blanco, entonces el sacerdote lo mantendrá encerrado durante siete días;

⁵ Y el sacerdote lo verá en el séptimo día; y si, en su opinión, el lugar de su piel no ha empeorado y no ha aumentado de tamaño, entonces el sacerdote lo mantendrá callado durante siete días más:

⁶ Y el sacerdote volverá a verlo en el séptimo día; y si la marca es menos brillante y no se incrementa en su piel, entonces el sacerdote le dice que está limpio: es solo una marca de piel, y después de que su ropa haya sido lavada, estará limpio.

⁷ Pero si el tamaño de la marca en su piel aumenta después de haber sido visto por el sacerdote, déjelo ir al sacerdote nuevamente:

⁸ Y si, después de mirarlo, ve que la marca aumenta en su piel, que el sacerdote diga que es inmundo; el es un leproso.

⁹ Cuando se ve la enfermedad de un leproso en un hombre, sea llevado al sacerdote;

¹⁰ Y si el sacerdote ve que hay un crecimiento blanco en la piel, y el cabello se vuelve blanco, y hay carne enferma en el crecimiento,

¹¹ Es una lepra crónica en la piel de su carne, y el sacerdote dirá que es impuro; no tendrá que ser encerrado, porque está claramente sucio.

¹² Y si la enfermedad sale sobre su piel, desde la cabeza hasta los pies, hasta donde el sacerdote puede ver,

13 Y si el sacerdote ve que toda su carne está cubierta con la enfermedad del leproso, el sacerdote dirá que está limpio: todo se ha vuelto blanco, está limpio.

14 Pero cada vez que se le vea carne enferma, será inmundo.

15 Y cuando el sacerdote vea la carne enferma, dirá que es impuro; la carne enferma es inmunda, es un leproso.

16 O si la carne enferma se vuelve de nuevo y cambia a blanca, entonces él debe venir al sacerdote,

17 Y el sacerdote lo verá: y si el lugar se vuelve blanco, entonces el sacerdote dirá que está libre de la enfermedad.

18 Cuando alguien tenga una llaga y llega a sanar,

19 Y en el mismo lugar hay un crecimiento blanco de una marca brillante, roja y blanca, que el sacerdote la vea;

20 Y después de mirarlo, si parece ir más profundo que la piel, y el vello se vuelve blanco, entonces el sacerdote dirá que el hombre es inmundo: es la enfermedad del leproso.

21 Pero si, después de mirarlo, ve que no tiene pelos blancos, y no es más profundo que la piel, y no es muy brillante, entonces deje que el sacerdote lo encierre durante siete días.

22 Y si está aumentando en la piel, el sacerdote dirá que es inmundo: es una enfermedad.

23 Pero si la marca brillante se mantiene en el mismo lugar y no se hace mayor, es la marca de la herida antigua, y el sacerdote dirá que está limpio.

24 O si hay una quemadura en la piel de la carne, y si la carne enferma en la quemadura se convierte en un lugar brillante, rojo y blanco,

25 El sacerdote debe verlo: y si el pelo en el lugar brillante se vuelve blanco y parece ir más profundo que la piel, él es un leproso: salió en la quemadura y el sacerdote dirá que es impuro: es la enfermedad del leproso.

26 Pero si, después de mirarlo, el sacerdote ve que no hay pelo blanco en el lugar brillante, y no es más profundo que la piel, y no es muy brillante, entonces deje que el sacerdote lo encierre por siete días.

27 Y el sacerdote volverá a verlo en el séptimo día; si aumenta en la piel, entonces el sacerdote dirá que es inmundo: es la enfermedad de lepra.

28 Y si el lugar brillante mantiene el mismo tamaño y no crece más en la piel, pero es menos brillante, es el efecto de la quemadura, y el sacerdote dirá que está limpio: es la marca de la quemadura.

29 Y cuando un hombre o una mujer tiene una ampolla en la cabeza o en el cabello de la barbilla,

30 Entonces, el sacerdote debe ver el lugar enfermo: y si parece ir más profundo que la piel, y si tiene un cabello delgado y amarillo, entonces el sacerdote dirá que no está limpio; tiene la marca de la enfermedad del leproso en su cabeza o en el cabello de su barbilla.

31 Y después de examinar la ampolla, si no parece ir más profundo que la piel, y no hay pelo negro en él, entonces el sacerdote lo encerrará durante siete días:

32 Y en el séptimo día, el sacerdote verá el lugar: y si no aumenta, no hay pelo amarillo en él, y no parece ir más profundo que la piel.

33 Luego se le cortará el pelo, pero no en el lugar enfermo, y se le encerrará por siete días más.

34 Y en el séptimo día, el sacerdote verá el lugar; y si no aumenta, y parece que no va más allá de la piel, el sacerdote dirá que está limpio: y después de lavar su ropa. él será limpio.

35 Pero si la enfermedad en su piel empeora después de haber sido limpiado,

36 Entonces el sacerdote debe verlo: y si la marca aumenta, el sacerdote, sin mirar el pelo amarillo, dirá que es inmundo.

37 Pero si, en su opinión, el crecimiento se detiene y el cabello negro se levanta, la enfermedad se ha ido; está limpio y el sacerdote dirá que está limpio.

38 Y si un hombre o una mujer tiene marcas brillantes en la piel de su carne, es decir, marcas blancas brillantes,

39 Entonces el sacerdote debe verlos: y si las marcas blancas en su piel no son muy brillantes, es una enfermedad de la piel que se ha manifestado en la piel; él está limpio.

40 Y si el cabello de un hombre ha salido y no tiene pelo, todavía está limpio.

41 Y si el cabello se ha salido de la parte frontal de su cabeza, para que no tenga pelo allí, todavía está limpio.

42 Pero si, en su cabeza o en su frente, donde no tiene pelo, hay un lugar rojo y blanco, es la

enfermedad del leproso que sale sobre su cabeza o sobre su frente.

43 Entonces, si el sacerdote ve que el crecimiento de la enfermedad se ha vuelto rojo y blanco en su cabeza o en su frente donde no hay pelo, como la marca en la piel de un leproso;

44 Es leproso e inmundo; El sacerdote debe decir que es ciertamente inmundo; la enfermedad está en su cabeza.

45 Y el leproso que tiene la enfermedad contra él tiene que andar con la ropa rasgada, con el pelo suelto y la boca tapada, llorando, inmundo, inmundo.

46 Mientras la enfermedad esté sobre él, será inmundo. Él es impuro: déjalo quedarse solo, viviendo fuera del campamento de la tienda.

47 Y toda vestimenta de lana o de lino en la cual sea la marca de la enfermedad;

48 Si está en los hilos de la ropa o de la lana, o en cuero, o en cualquier cosa hecha de piel;

49 Si hay manchas rojas o verdes en la ropa, en el cuero, en los hilos de la tela, o en cualquier cosa hecha de piel, es la enfermedad del leproso: deje que el sacerdote la vea.

50 Y después de que haya sido visto por el sacerdote, lo que está tan manchado será encerrado por siete días.

51 Y él verá la marca en el séptimo día; si la marca aumenta en la vestimenta, en los hilos del material o en el cuero, sea cual sea el uso del cuero, es la enfermedad que lo pica; es impuro.

52 Y la ropa, o la lana o el material de lino, o cualquier cosa de cuero en la que se encuentre la

enfermedad, debe ser quemada; porque la enfermedad la está picando; Que se queme en el fuego.

53 Y si el sacerdote ve que la marca no se incrementa en la ropa o en cualquier parte del material o en el cuero,

54 Entonces el sacerdote dará órdenes para la cosa sobre la cual está la mancha, para que la laven y para que la encierren siete días más.

55 Y si, después de que la mancha a sido lavada, el sacerdote ve que su color no cambia y no aumenta, se quema en el fuego; la enfermedad está trabajando en él, aunque el daño Puede estar dentro o fuera.

56 Y si el sacerdote ve que la mancha es menos brillante después del lavado, deje que se la corte de la ropa o del cuero o de los hilos del material.

57 Y si la mancha todavía se ve en la ropa o en los hilos del material o en el cuero, es la enfermedad que está saliendo; la cosa en que se encuentra la enfermedad tendrá que ser quemada con fuego.

58 Y el material de la ropa, o cualquier cosa de la piel, que haya sido lavada, si la mancha ha salido de ella, deje que se lave por segunda vez y quedará limpia.

59 Esta es la ley sobre la enfermedad de la lepra en el hilo de lana o material de lino, en la ropa o en cualquier cosa de la piel, que diga cómo debe ser juzgado limpio o inmundo.

14

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Esta es la ley de la lepra en el día en que se limpia: debe ser llevado ante sacerdote;

3 Y el sacerdote debe ir fuera del campamento de la tienda; y si, después de examinar, el sacerdote ve que la lepra ha desaparecido de él leproso.

4 Entonces el sacerdote debe dar órdenes que se tomen para él que se purifica, dos pájaros vivos y un poco de madera de cedro e hilo rojo e hisopo.

5 Y el sacerdote dará órdenes para que una de las aves sea muerta en un recipiente de barro, sobre agua que fluye.

6 Y tomará el ave viva y la madera y el hilo rojo y el hisopo, y los pondrá en la sangre del ave que fue muerta sobre el agua que fluye.

7 Y rociara siete veces sobre el hombre que se debe limpiar de la lepra, dirá que está limpio y dejará que el ave viva sea libre en el campo abierto.

8 Y al que se va a limpiar, le lavarán la ropa, le cortarán el cabello y se bañará, y él quedará limpio. Y después de eso volverá al círculo de la tienda; pero debe permanecer fuera de su tienda por siete días.

9 Y en el séptimo día se cortará todo el cabello de la cabeza y la barbilla y sobre los ojos, se cortará todo el pelo, y se lavará la ropa y se bañará el cuerpo en el agua y él estará limpio.

10 Y al octavo día, tome dos corderos, sin defecto, y una cordera del primer año, sin defecto, y tres décimas partes de flor de harina, mezclada con aceite, como ofrenda de cereales y la tercera parte de un litro de aceite.

11 Y el sacerdote que lo está limpiando, pondrá al hombre que se está limpiando, junto con estas

cosas, delante de la puerta de la tienda de la reunión.

12 Y el sacerdote debe tomar uno de los corderos y dárselo como ofrenda por el mal, y el tronco de aceite, meciéndolos como una ofrenda mecida ante el Señor;

13 Y él va a matar al cordero en el lugar donde matan a la ofrenda por el pecado y al holocausto, en el lugar santo; porque como la ofrenda por el pecado es propiedad del sacerdote, así como la ofrenda por el mal; es santísima.

14 Y que el sacerdote tome parte de la sangre de la ofrenda por el delito y la ponga en la punta de la oreja derecha del que se va a limpiar, y en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo del pie de su pie derecho;

15 Y toma un poco del aceite y ponlo en el hueco de su mano izquierda;

16 Y el sacerdote ponga su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, meciéndolo siete veces delante de él Señor;

17 Y del resto del aceite que tiene en su mano, el sacerdote pondrá algo en la punta de la oreja derecha del hombre que se va a limpiar, y en el pulgar de su mano derecha y en la dedo gordo del pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la culpa;

18 Y el resto del aceite en la mano del sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que ha de ser limpiado; y así el sacerdote lo librará del pecado ante él Señor.

19 Y el sacerdote dará la ofrenda por el pecado, y quitará el pecado del que ha de ser limpio de su

condición inmunda; y después de eso, pondrá la ofrenda quemada a muerte.

20 Y el sacerdote tiene la ofrenda quemada y la ofrenda de cereales quemadas en el altar; y el sacerdote quitará su pecado y será limpio.

21 Y si él es pobre y no puede para tanto, entonces puede tomar un cordero macho como ofrenda por el mal, para que lo saquen de su pecado, y una décima parte de un efa de la flor de harina. Como ofrenda de cereales, mezclado con aceite, y una tercera parte de un litro de aceite;

22 Y dos palomas o dos tórtolas, lo que pueda conseguir; y uno será para una ofrenda por el pecado y el otro para una ofrenda quemada.

23 Y al octavo día los llevará al sacerdote, a la puerta de la tienda de reunión delante del Señor, para que pueda ser limpiado.

24 Y el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por el mal y el aceite, meciéndolos como una ofrenda mecida ante el Señor;

25 Y matará al cordero de la ofrenda por el mal, y el sacerdote tomará parte de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá en el extremo de la oreja derecha del que debe ser limpiado y en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho;

26 Y el sacerdote echará un poco de aceite en el hueco de su mano izquierda,

27 Sacudiendo gotas de aceite con su dedo derecho delante del Señor siete veces.

28 Y el sacerdote pondrá un poco del aceite que tiene en la mano en la punta de la oreja del hombre que se va a limpiar, en el pulgar de su mano

derecha y en el dedo gordo del pie derecho, en el lugar donde se puso la sangre de la ofrenda por la culpa;

²⁹ Y el resto del aceite que está en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza del que debe ser limpiado, para quitar su pecado delante del Señor.

³⁰ Y hará una ofrenda de una de las palomas o las tórtolas, como él pueda conseguir;

³¹ Y de éstos, dará uno por la ofrenda por el pecado y el otro por la ofrenda quemada, además de la ofrenda de cereales; y el sacerdote quitará el pecado del que debe ser limpiado delante del Señor.

³² Esta es la ley para el hombre que tiene la enfermedad de lepra y que no puede obtener lo que es necesario para limpiarse.

³³ Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón:

³⁴ Cuando hayas entrado a la tierra de Canaán que les daré por su herencia, si pongo la enfermedad de lepra en una casa en la tierra de su herencia,

³⁵ Entonces, venga el dueño de la casa y diga al sacerdote: Me parece que hay una especie de enfermedad de lepra en la casa.

³⁶ Y el sacerdote dará órdenes para que todo sea sacado de la casa, antes de entrar a ver la enfermedad, para que las cosas en la casa no se vuelvan impuras; y luego el sacerdote debe ir a ver la casa;

³⁷ Y si ve que las paredes de la casa están marcados con huecos de verde y rojo, y si parece ir más profundo en la pared;

38 Entonces el sacerdote saldrá por la puerta de la casa y guardará la casa cerrada por siete días:

39 Y el sacerdote debe volver en el séptimo día y mirar y ver si las marcas en las paredes de la casa aumentan de tamaño;

40 Entonces el sacerdote les dará órdenes de sacar las piedras en que se ve la enfermedad, y las sacará a un lugar sucio fuera del pueblo.

41 Y hará que la casa se raspe por todas partes, y él polvo que se raspa se colocará en un lugar sucio fuera de la ciudad.

42 Y tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de esas piedras, y él tomará otra mezcla de barro y la pondrá en las paredes de la casa.

43 Y si la enfermedad vuelve a aparecer en la casa después de que él haya sacado las piedras y después de que se hayan cubierto las paredes,

44 Entonces el sacerdote vendrá y lo verá; y si la enfermedad en la casa aumenta de tamaño, es la enfermedad de lepra trabajando en la casa: es impuro.

45 Y la casa tendrá que ser derribada, las piedras de ella y la madera y la pasta; y todo debe ser llevado a un lugar sucio fuera de la ciudad.

46 Y, además, cualquier persona que entre en la casa en cualquier momento, mientras está encerrada, será impura hasta la tarde.

47 Y todo el que haya estado durmiendo en la casa tendrá que lavarse la ropa; y cualquiera que tome comida en esa casa tendrá que lavarse la ropa.

48 Y si el sacerdote entra, y ve que la enfermedad no aumenta después de que se haya puesto la

nueva pasta en la casa, entonces el sacerdote dirá que la casa está limpia, porque la enfermedad se fue.

⁴⁹ Y para limpiar la casa, tome dos pájaros, madera de cedro, hilo rojo e hisopo;

⁵⁰ Y mata a una de las aves en un vaso de barro sobre el agua que fluye;

⁵¹ Tomar la madera de cedro y el hisopo y el hilo rojo y el ave viviente y ponerlos en la sangre del ave muerta y en el agua que fluye, meciéndolos sobre la casa siete veces.

⁵² Y limpiará la casa con la sangre del ave y el agua que fluye y con el ave viva y con la madera de cedro y el hisopo y el hilo rojo.

⁵³ Pero él dejará que el ave viva salga de la ciudad hacia el campo abierto; así quitará el pecado de la casa y quedará limpio.

⁵⁴ Esta es la ley para todos los signos de la enfermedad de lepra y para las enfermedades de la piel;

⁵⁵ Y para la de enfermedad de lepra en la ropa, o en una casa;

⁵⁶ Y para la hinchazón, erupciones y manchas en la piel;

⁵⁷ Para aclarar cuándo está sucio y cuándo está limpio: esta es la ley sobre la enfermedad de lepra.

15

¹ Entonces él Señor dijo a Moisés y a Aarón:

² Di a los hijos de Israel: Si un hombre tiene un flujo de su cuerpo, eso lo hará impuro.

³ Si el flujo continúa o si la parte se detiene, o que el flujo obstruya el órgano, todavía está sucio.

4 Toda cama en la cual él haya estado descansando será inmunda, y todo en lo que se haya sentado será inmundo.

5 Y cualquiera que toque su cama, lavará su ropa, su cuerpo se bañará en agua y quedará inmundo hasta la tarde.

6 Y el que ha estado sentado sobre cualquier cosa sobre la cual el impuro ha estado sentado, deberá lavar su ropa y así mismo en agua y ser inmundo hasta la tarde.

7 Y todo aquel que toque la carne del hombre inmundo, será lavado su ropa y su cuerpo bañado en agua, y será inmundo hasta la tarde.

8 Y si le escupe él hombre inmundo sobre él que está limpio, entonces se lavará su ropa y su cuerpo se bañará en agua y quedará inmundo hasta la tarde.

9 Y cualquier asiento de cuero sobre él cual cabalgue; sobre el cual el hombre inmundo ha sido sentado será inmundo.

10 Y todo el que toque algo que estaba debajo de él, será inmundo hasta la tarde; Cualquiera que tome cualquiera de estas cosas debe lavarse la ropa y bañarse con agua y estar inmundo hasta la tarde.

11 Y a cualquiera sobre quien el impuro ponga sus manos, sin lavarlas con agua, debe lavarse la ropa y bañar su cuerpo con agua y ser inmundo hasta la tarde.

12 Y cualquier vaso de barro que haya sido tocado por el hombre inmundo tendrá que ser roto y cualquier vaso de madera lavada.

13 Y cuando un hombre que tiene un flujo de su cuerpo se limpia de él, debe tomar siete días para

limpiarse, lavar su ropa y bañar su cuerpo con agua corriente, y entonces estará limpio.

14 Y al octavo día, tomará dos palomas o dos tórtolas y se presentará ante el Señor a la puerta de la Tienda de reunión y se las dará al sacerdote:

15 Y el sacerdote los ofrecerá, uno para la ofrenda por el pecado y el otro para el holocausto, y el sacerdote quitará su pecado ante el Señor a causa de su flujo.

16 Cuando un hombre tenga emisión de semen, por causa de copulación entonces todo su cuerpo tendrá que ser bañado en agua y será inmundo hasta la tarde.

17 Y toda vestimenta o piel sobre la cual cayere él semen debe ser lavada con agua y será impura hasta la tarde.

18 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer y tiene emisión de semen, ambos tendrán que ser bañados en agua y serán impuros hasta la tarde.

19 Y si una mujer tiene un flujo de sangre de su cuerpo, tendrá que mantenerla separada durante siete días, y cualquiera que la toque será inmundo hasta la tarde.

20 Y todo sobre lo que ella ha estado descansando, mientras se mantiene separada por impureza menstrual, será inmundo, y todo sobre lo que se ha sentado será inmundo.

21 Y cualquiera que toque su cama tendrá que lavar su ropa y su cuerpo bañarse en agua y ser inmundo hasta la tarde.

22 Y cualquier persona que toque algo sobre lo que ella ha estado sentada tendrá que lavar su

ropa y su cuerpo bañarse en agua y ser inmundo hasta la tarde.

23 Cualquier persona que toque algo en la cama o en la cosa sobre la que se ha sentado, será impuro hasta la tarde.

24 Y si algún hombre tiene relaciones sexuales con ella para que su sangre caiga sobre él, quedará impuro durante siete días y toda cama en la que haya estado descansando será impura.

25 Y si una mujer tiene un flujo de sangre durante mucho tiempo, no en el momento en que generalmente lo tiene, o si el flujo dura más de lo normal, estará sucia mientras tiene flujo de sangre, como en los días de su periodo menstrual.

26 Toda cama en la que ella haya estado descansando será impura, como en los momentos en que normalmente tiene un flujo de sangre, y todo en lo que se ha sentado será impuro, de la misma manera.

27 Y cualquiera que toque estas cosas será inmundo, y su ropa tendrá que ser lavada y su cuerpo bañado en agua, y será inmundo hasta la tarde.

28 Pero cuando su flujo de sangre se detiene, después de siete días estará limpia.

29 Y al octavo día, déjala coger dos palomas o dos tórtolas y llévalas al sacerdote a la puerta de la tienda de la reunión,

30 Al ser ofrecido por el sacerdote, uno para una ofrenda por el pecado y otro para una ofrenda quemada; y el sacerdote quitará su pecado ante el Señor a causa de su condición inmunda.

31 De esta manera, los hijos de Israel pueden ser liberados de todo tipo de condiciones impuras, para que la muerte no los alcance cuando están sucios y cuando contaminen mi lugar santo que se encuentra entre ellos.

32 Esta es la ley para el hombre que tiene emisión de semen, quedando impuro por esta razón;

33 Y para quien tiene un flujo de sangre, y para cualquier hombre o mujer que tenga un flujo impuro, y para aquel que tiene relaciones sexuales con una mujer cuando está menstruando.

16

1 Y él Señor dijo a Moisés, después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando tomaron fuego extraño delante del Señor y la muerte los alcanzó;

2 El Señor le dijo a Moisés: Dile a Aarón, tu hermano, que no puede venir en todo momento al lugar santo dentro del velo, delante del propiciatorio, por temor a que la muerte lo alcance; porque seré visto en la nube en la cubierta del cofre.

3 Dejemos que Aarón venga al lugar santo de esta manera: con un buey para el sacrificio por el pecado y un carnero para el sacrificio.

4 Deja que se ponga el saco de lino sagrado, el pantalón de lino sobre su cuerpo, el cinto de lino ceñido y la mitra de lino sobre la cabeza porque esto es ropa santa, y antes de ponerlos sobre su cuerpo, debe ser lavado con agua.

5 Y que tome de los hijos de Israel dos chivos para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.

6 Y Aarón debe dar el buey de la ofrenda por el pecado para sí mismo, para que él y su casa se liberen del pecado.

7 Y él tiene que tomar las dos cabras y ponerlas delante del Señor en la puerta de la tienda de la reunión.

8 Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, una suerte para el Señor y una suerte para él macho cabrío expiatorio.

9 Y el macho cabrío que está marcada para el Señor, deja que Aarón haga una ofrenda por el pecado.

10 Pero el macho cabrío expiatorio debe colocarse vivo delante del Señor, para quitar el pecado, para que pueda ser enviada con todas las maldad de ellos a las tierras del desierto.

11 Y Aarón debe dar el becerro de la ofrenda por el pecado para sí mismo y quitar el pecado de sí mismo y de su casa, y matar el becerro de la ofrenda por el pecado que es para sí mismo.

12 Y él tomará un vaso lleno de brasas que se quema del altar delante del Señor y en su mano un poco de incienso, y lo llevará dentro del velo;

13 Y tomará el incienso sobre el fuego delante del Señor para que el cofre se cubra con una nube del humo del perfume, que está sobre él testimonio para que la muerte no lo alcance.

14 Y tomará algo de la sangre del buey, sacudiendo sus gotas de su dedo encima del propiciatorio en el lado este, y delante del propiciatorio, siete veces.

15 Entonces, degollara al macho cabrío de la ofrenda por el pecado, y lleva su sangre al interior

del velo y haz con él lo que hizo con la sangre del buey, sacudiendo gotas encima y delante del cofre del pacto.

16 Y libere el lugar santo de todo lo que sea inmundo entre los hijos de Israel y de su maldad en todos sus pecados; y que haga lo mismo con la Tienda de reunión, que tiene su lugar entre un pueblo impuro.

17 Y ningún hombre puede estar en la Tienda de reunión desde el momento en que Aarón entra para quitar el pecado en el lugar santo hasta que salga, habiéndose hecho a sí mismo, a su casa y a todo el pueblo de Israel libres del pecado.

18 Y saldrá al altar que está delante del Señor y lo liberará del pecado; y él debe tomar algo de la sangre del buey y la sangre del chivo y ponerla en los cuernos del altar y rodearla;

19 Sacudir las gotas de sangre de su dedo en él siete veces para santificarlo y limpiarlo de todo lo que sea inmundo entre los hijos de Israel.

20 Y cuando haya hecho lo que sea necesario para hacer que el lugar santo y la Tienda de reunión y el altar estén libres de pecado, ponga al chivo viviente delante del Señor;

21 Y Aarón, poniendo sus dos manos sobre la cabeza del chivo viviente, hará una declaración pública sobre él de todas las malas acciones de los hijos de Israel y de todas sus malas acciones, en todos sus pecados; y los pondrá sobre la cabeza del chivo y lo enviará lejos, al cuidado de un hombre que lo estará esperando allí, lo llevará y soltará en él desierto.

22 Y él chivo llevará sobre sí, todos sus pecados a una tierra separada de los hombres, y él enviará al chivo al desierto.

23 Entonces, Aarón entrará en la Tienda de la reunión y se quitará la ropa de lino que se puso cuando entró en el lugar santo, y la dejara allí;

24 Y después se bañará su cuerpo en agua en un lugar santo, debe ponerse su ropa y salir y dar su ofrenda quemada y la ofrenda quemada de la gente, para quitar su pecado y el pecado de la gente.

25 Y la grasa de la ofrenda por el pecado será quemada por él en el altar.

26 Y el hombre que soltó el chivo; como chivo expiatorio debe lavarse la ropa y bañar su cuerpo en agua para luego regresar al campamento de la tienda.

27 Y el becerro de la ofrenda por el pecado y él chivo de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue tomada para hacer que el lugar santo esté libre del pecado, deben ser sacados fuera del campamento de la Tienda, sus pieles, la carne y sus desperdicios serán quemados con fuego.

28 Y el hombre por el cual son quemados es lavado, su ropa y su cuerpo bañado en agua, para luego regresar al campamento de la tienda.

29 Y sea para ustedes una orden para siempre: en el séptimo mes, en el décimo día, deben mantenerse a sí mismos sin placer y no hacer ningún tipo de trabajo, los que son israelitas de nacimiento y los de otras tierras. quienes viven entre ustedes.

30 Porque en este día tu pecado será quitado y serás limpio: serás libre de todos tus pecados ante el Señor.

31 Es un sábado especial para ustedes, y ustedes deben humillarse; Es una orden para siempre.

32 Y el hombre sobre cuya cabeza se ha puesto el aceite santo, y que ha sido señalado como sacerdote en lugar de su padre, hará lo que sea necesario para quitar el pecado, y se pondrá la ropa de lino, incluso las ropas santas.

33 Y hará la purificación del lugar santo y la Tienda de reunión y el altar del pecado; Él quitará el pecado de los sacerdotes y de todo el pueblo.

34 Y sea para siempre una orden para ustedes, para que el pecado de los hijos de Israel se pueda quitar una vez al año. Se hizo lo que el Señor le mandó a Moisés.

17

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Di a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel: Este es lo que ha mandado el Señor.

3 Si alguno de los hombres de Israel matara a un buey o un cordero o una cabra, dentro o fuera del campamento de la tienda;

4 Y no lo ha llevado a la puerta de la Tienda de reunión, para hacer una ofrenda al Señor, delante de la Tienda del Señor, su sangre estará sobre él, porque él ha quitado la vida y será cortado de entre su pueblo:

5 Para que los hijos de Israel puedan llevar al Señor, a la puerta de la tienda de reunión y al sacerdote, las ofrendas que han hecho morir en el

campo abierto, y que puedan hacer sus ofrendas de paz al Señor.

⁶ Y el sacerdote pondrá sangre sobre el altar del Señor a la puerta de la tienda de reunión, quemando la grasa en olor grato al Señor.

⁷ Y no hagan más ofrendas a los espíritus malignos, tras de los cuales han fornicado, apartándose del Señor. Que esto sea una ley para ellos para siempre, a través de todas sus generaciones.

⁸ Y diles: Si alguno de los hombres de Israel, o cualquier otro que viva entre ellos, hace una ofrenda quemada u otra ofrenda,

⁹ Y no lo lleva a la puerta de la Tienda de reunión para hacer una ofrenda al Señor, que tal hombre será cortado de entre su pueblo.

¹⁰ Y si cualquier hombre de Israel, o cualquier otro que viva entre ellos, toma algún tipo de sangre para comer, mi ira se volverá contra ese hombre y él será separado de entre su pueblo.

¹¹ Porque la vida de la carne está en su sangre; y se las he dado a ustedes en el altar que quita sus pecados, porque es la sangre la que libra del pecado a tu vida.

¹² Por esta razón he dicho a los hijos de Israel: Ningún hombre entre ustedes, o cualquier otro que viva con ustedes, puede tomar sangre como alimento.

¹³ Y cualquier hombre de Israel, o cualquier otro que viva entre ellos, que cazare cualquier bestia o ave usada como alimento, su sangre debe ser derramada y cubierta con tierra.

¹⁴ Porque la sangre es la vida de toda carne, y así he dicho a los hijos de Israel: No debes tomar

ningún tipo de sangre como alimento, y cualquier hombre que lo haga será cortado.

15 Y cualquiera que tome como alimento cualquier cosa que haya llegado a un final natural, o cualquier cosa que haya sido sacrificada por las bestias, si es uno de ustedes por nacimiento, o de otra nación, tendrá que lavar su ropa y así mismo se lavará su cuerpo y será inmundo hasta la tarde, y luego quedará limpio.

16 Pero si su ropa no es lavada y su cuerpo bañado, su pecado estará sobre él.

18

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Di a los hijos de Israel: Yo soy el Señor, tu Dios.

3 No puedes hacer lo que se hizo en la tierra de Egipto donde estaban viviendo; y no pueden hacer las cosas que se hacen en la tierra de Canaán a donde los llevo, ni ser guiados en su comportamiento por sus reglas.

4 Pero tú debes ser guiado por mis decisiones y guardar mis reglas, y ser guiado por ellas: Yo soy el Señor tu Dios.

5 Así que guarde mis reglas y mis decisiones, las cuales, si un hombre las cumple, serán para él la vida: Yo soy el Señor.

6 Ningún hombre debe tener relaciones sexuales con alguien de su propia familia: Yo soy el Señor.

7 No tendrás relaciones sexuales con tu padre o tu madre es tu madre, no descubrirás su desnudez.

8 No tendrás relaciones sexuales con la esposa de tu padre: ella es la esposa de tu padre.

9 No tendrás relaciones sexuales con tu hermana, la hija de tu padre o de tu madre, dondequiera que haya tenido lugar su nacimiento, entre ustedes o en otro país.

10 No tendrás relaciones sexuales con la hija de tu hijo, o la hija de tu hija, ya que son parte de ti;

11 O la hija de la esposa de tu padre, la hija de tu padre, porque ella es tu hermana.

12 No tendrás relaciones sexuales con la hermana de tu padre, porque ella es tu tía.

13 No tendrás relaciones sexuales con la hermana de tu madre, ya que es parienta cercana de tu madre.

14 No tendrás relaciones sexuales con la esposa del hermano de tu padre, porque ella es de tu tía;

15 O de tu nuera, porque ella es la esposa de tu hijo.

16 No tendrás relaciones sexuales con la esposa de tu hermano; porque es la desnudez de tu hermano.

17 No tendrás relaciones sexuales con una mujer y su hija, ni con la hija de su hijo ni con la hija de su hija; no descubrirás su desnudez, porque son de una sola familia: es una conducta depravada.

18 No tendrás relaciones sexuales con una mujer y al mismo tiempo a su hermana, mientras que la otra esté viva.

19 Y no puedes acercarte a una mujer o tener relaciones sexuales con ella cuando está en su periodo menstrual.

20 No tengas relaciones sexuales con la esposa de tu vecino, haciéndote impuro con ella.

21 Y no puedes hacer que ninguno de tus hijos atraviese el fuego como ofrenda a Molec, y no ofendas así el nombre de tu Dios: Yo soy el Señor.

22 No tengas relaciones sexuales con hombres, como lo hace con las mujeres: es algo depravado.

23 No tengas relaciones sexuales con una bestia, haciéndote impuro; y una mujer no puede entregarse a una bestia: es un acto perverso.

24 No se hagan inmundo de ninguna de estas maneras; porque así lo han hecho aquellas naciones de las que estoy expulsando de la presencia de ustedes:

25 Y la tierra misma se ha vuelto impura; de modo que le he enviado la recompensa por sus malas acciones, y la tierra misma arrojó de sí a sus habitantes.

26 Entonces, guarden mis reglas y mis decisiones, y no haga ninguna de estas cosas repugnantes, aquellos de ustedes que son israelitas de nacimiento, o cualquier otro que esté viviendo con ustedes:

27 Porque todas estas abominaciones fueron hechas por los hombres de este país que estaban allí antes que ustedes, y la tierra ha sido impura por ellos;

28 Para que la tierra no te saque de ella, por hacerla impura, como echó fuera a las naciones que estaban allí antes que ustedes.

29 Porque todos los que hagan cualquiera de estas abominaciones serán separados de entre su gente.

30 Entonces, mantén mis órdenes, para que no puedas hacer ninguna de estas costumbres abominables que se hicieron antes de ustedes, o se contaminen a través de ellas: Yo soy el Señor su Dios.

19

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Di a todo el pueblo de Israel: Sean ustedes santos, porque yo, el Señor, su Dios, soy Santo.

3 Que cada uno honre a su madre y a su padre, y guarde el día de reposo: Yo soy el Señor, su Dios.

4 No vayan tras dioses falsos, y no hagan imágenes de metal fundido por ustedes mismos: Yo soy el Señor, su Dios.

5 Y cuando hagan ofrendas de paz al Señor, hazlo de la manera que sea agradable al Señor.

6 Que se use como alimento el mismo día en que se ofrece o el día después; y todo lo que termine al tercer día será quemado con fuego.

7 Si alguno de ellos se usa para comer el tercer día, es algo desagradable y no agradará al Señor.

8 Y en cuanto a cualquiera que lo tome para comer, su pecado estará sobre él, porque ha profanado lo consagrado al Señor; será cortado de su pueblo.

9 Y cuando coseches el grano de tu tierra, no permitas que se corte todo el grano de los bordes del campo, ni tome lo que se ha caído sobre la tierra.

10 Y no recojan todas las uvas de tu viña, ni el fruto que se ha caído sobre la tierra; Que el pobre y

el hombre de otro país tengan esto: Yo soy el Señor, Dios de ustedes.

11 No roben la propiedad de nadie ni sea falso en acto o palabra a otro.

12 Y no juren falsamente en mi nombre, avergonzando el nombre de su Dios: Yo soy el Señor.

13 No seas cruel con tu prójimo ni tomes lo que es suyo; No retengas el pago de un sirviente toda la noche hasta la mañana.

14 No maldigas al sordo, ni pongas ningún tropiezo en el camino de los ciegos, sino que mantén el temor de tu Dios delante de ti: Yo soy el Señor.

15 No actúes con injusticia: no pienses en la posición de los pobres, ni honores en la posición de los grandes; más sé juez de justicia para tu prójimo.

16 No digas cosas falsas a tu pueblo, ni le quites la vida a tu prójimo con falso testimonio: Yo soy el Señor.

17 Que no haya en tu corazón odio por tu hermano; pero puedes reprender a tu prójimo, para que se le impida hacer el mal.

18 No intentes vengarte con alguien que te haya hecho mal, ni tengas sentimientos duros contra los hijos de tu pueblo, sino ama a tu prójimo como a ti mismo; yo soy el Señor.

19 Guarda mis leyes. No permita que tu ganado tenga descendencia por parte de ganado de otro tipo; no pongas semillas mixtas en tu campo; No se ponga una túnica hecha de dos tipos de tela.

20 Si un hombre tiene relaciones sexuales con una sirvienta que ha dado su palabra de casarse con un hombre, y no ha sido liberada por un

precio o de alguna otra manera, se investigará la situación; pero no los matarán porque no era una mujer libre.

21 Que tome su ofrenda por maldad al Señor, a la puerta de la tienda de reunión; Déjalo dar una oveja macho como ofrenda por maldad.

22 Y el sacerdote quitará su pecado ante el Señor con las ovejas que se le ofrecen por sus malas acciones, y tendrá perdón por el pecado que ha cometido.

23 Y cuando entren a la tierra, y planten todo tipo de árboles frutales, su fruto será como si no hubieran tenido la circuncisión, y durante tres años su fruto no puede ser usado como alimento.

24 Y en el cuarto año todos los frutos serán santos como alabanza al Señor.

25 Pero en el quinto año puedes tomar el fruto y el aumento de él para tu comida. Yo soy el Señor tu Dios.

26 Nada puede ser usado como alimento con su sangre; no puede practicar la adivinación ni predecir el futuro.

27 Las puntas del cabello alrededor de su cara y en su barbilla no pueden cortarse.

28 No debes hacer cortes en tu carne con respeto a los muertos, o tener marcas impresas en tus cuerpos. Yo soy el Señor.

29 No prostituyas a tu hija haciéndola prostituta, por temor a que la tierra se llene de depravaciones.

30 Guarda mis días de reposo y respeta mi lugar santo. Yo soy el Señor.

31 No se vuelvan a los que hacen uso de espíritus o adivinos; no vayas por sus caminos ni te hagas impuro a través de ellos. Yo soy el Señor, tu Dios.

32 Levántate de tus asientos delante de los ancianos, y honra a los viejos, y deja que el temor de tu Dios esté delante de ti. Yo soy el Señor.

33 Y si un hombre de otro país vive en tu tierra contigo, no le hagas la vida difícil;

34 Déjalo ser para ti como uno de tus compatriotas y tenle amor por ti mismo; porque además estabas viviendo en una tierra extraña, en la tierra de Egipto: Yo soy el Señor, tu Dios.

35 No hagan trampas en medidas lineales, pesos y medidas.

36 Tengan verdaderas balanzas, pesas y medidas exactas para todas las cosas: Yo soy el Señor tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto;

37 Debes guardar todas mis reglas y mis decisiones y hacerlas: Yo soy el Señor.

20

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Nuevamente, di a los hijos de Israel: Si algún hombre de los hijos de Israel, o cualquier otro hombre que vive en Israel, le da su descendencia a Molec, ciertamente será ejecutado: debe ser apedreado. por el pueblo de la tierra;

3 Y mi rostro se volverá contra ese hombre, y él será cortado de su pueblo; porque ha dado su descendencia a Molec, haciendo mi lugar santo inmundo, y profanar mi santo nombre.

4 Y si la gente de la tierra no toma nota de ese hombre cuando da su descendencia a Molec, y no lo mata,

5 Entonces mi rostro se volverá contra él y su familia, y él y todos los que fornicaron prostituyéndose con él serán separados de entre su gente.

6 Y el que persiga a los que hacen uso de espíritus y adivinadores, prostituyéndose con ellos, se volverá contra él, y será cortado de entre su pueblo.

7 Así que se santo y mantente santo, porque yo soy el Señor, tu Dios.

8 Y guarda mis reglas y hazlas: Yo soy el Señor, que te santifico.

9 Todo hombre que maldice a su padre o a su madre ciertamente debe ser condenado a muerte; Debido a su maldición sobre su padre o su madre, su sangre estará sobre él.

10 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de otro hombre, incluso la esposa de su vecino, él y ella ciertamente serán condenados a muerte.

11 Y el hombre que tiene relaciones sexuales con la esposa de su padre ha avergonzado a su padre: los dos serán condenados a muerte; Su sangre estará sobre ellos.

12 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su hijo, los dos serán condenados a muerte: ambos han cometido una perversión; Su sangre estará sobre ellos.

13 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con un hombre, los dos han hecho algo abominable: que sean condenados a muerte; Su sangre estará sobre ellos.

14 Y si un hombre toma como esposa a una mujer y a su madre, es un acto de inmoralidad; Que los quemen con fuego, los tres, para que no haya inmoralidad entre ustedes.

15 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con una bestia, ha de ser muerto, y la bestia sea destruida.

16 Y si una mujer se acerca a una bestia y tiene relaciones sexuales con ella, acabarás con la mujer y la bestia: su sangre estará sobre ellos.

17 Y si un hombre toma a su hermana, hija de su padre o su madre, y tiene relaciones sexuales con ella y ella con él, es un acto de inmoralidad: deben ser cortadas ante los hijos de su pueblo; ha tenido relaciones sexuales con su hermana, y su pecado estará sobre él.

18 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer en el momento en que se encuentra menstruando, ha visto su fuente y ha dejado que la fuente de su sangre sea descubierta, y los dos deben ser cortadas entre su gente.

19 No tengas relaciones sexuales con la hermana de tu madre o la hermana de tu padre, ya que son sus relaciones cercanas: su pecado estará sobre ellos.

20 Y si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa del hermano de su padre, ha avergonzado al hermano de su padre: su pecado estará sobre ellos; hasta el día de su muerte no tendrán hijos.

21 Y si un hombre toma a la mujer de su hermano, es un acto inmundo; ha avergonzado a su hermano; No tendrán hijos.

22 Entonces, guarde mis reglas y mis decisiones, y hágalas, para que la tierra que les doy como lugar de descanso no pueda arrojarlos de nuevo.

23 Y no guardes las reglas de las naciones que estoy expulsando delante de ti; porque hicieron todas estas cosas, y por esa razón mi alma se volvió contra ellos.

24 Pero yo te dije: Tomarás su tierra y te la daré por tu herencia, una tierra que fluye leche y miel: Yo soy el Señor, tu Dios, que te he separado de todos los demás pueblos.

25 Entonces, hagan distinción entre la bestia limpia y la inmunda, y entre la ave limpia y la inmunda: no se hagan despreciables por causa de bestia o ave o cualquier cosa que se deslice sobre la tierra, que he marcado como impuro para ti.

26 Y tú debes ser santo para mí; porque yo, el Señor, soy santo y te he separado de las naciones, para que seas mi pueblo.

27 Cualquier hombre o mujer que haga uso de espíritus, o que sea un adivinador, debe ser condenado a muerte. debe ser apedreado con piedras: su sangre estará sobre ellos.

21

1 Entonces él Señor le dijo a Moisés: Di a los sacerdotes, hijos de Aarón: Nadie se contamine por los muertos entre su pueblo;

2 Pero solo por sus relaciones cercanas, por su madre o su padre, su hijo o su hija y su hermano;

3 Y para su hermana, una virgen, porque ella es su relación cercana y no ha tenido marido, por ella puede contaminarse.

4 Pero él, siendo un sacerdote entre su pueblo, no se contamine de tal manera que se avergüenze de sí mismo.

5 No se les debe cortar el cabello, o el pelo de la barbilla, o hacerse heridas en la carne.

6 Sean santos para su Dios y no profanen el nombre de su Dios; porque las ofrendas de fuego para él Señor y el pan de su Dios son ofrecidos por ellos, y han de ser santos.

7 No pueden tomar por esposa a una mujer prostituta, violada o divorciada: porque el sacerdote es santo para su Dios.

8 Y él debe ser consagrado, porque por él se ofrece el pan de tu Dios; Él debe ser santo a tus ojos, porque yo, el Señor, que te santifico, soy santo.

9 Y si la hija de un sacerdote empieza a fornicar, y con su comportamiento avergüenza a su padre, que la quemen con fuego.

10 Y el que es el principal sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza se ha puesto el aceite santo, que ha sido escogido para ponerse la túnica sagrada, no puede soltarse el pelo ni rasgará su ropa.

11 No puede acercarse a ningún cadáver ni aunque sea su padre o su madre no se hará inmundo;

12 Él no puede salir del lugar santo ni profanar el lugar santo de su Dios; porque la consagración de la unción del aceite santo de su Dios está sobre él: Yo soy el Señor.

13 Y que tome por esposa a una que no haya tenido relaciones con un hombre.

14 No tomará una viuda, violada, o divorciada, o una prostituta, no puede ser la esposa de un sacerdote; más debe ser una virgen de su pueblo.

15 Para que no profané a su descendencia entre su pueblo, porque yo, el Señor, lo he santificado.

16 Y él Señor dijo a Moisés:

17 Dile a Aarón: si un hombre de su familia, en cualquier generación, tiene defectos, no se acerque a hacer la ofrenda del pan de su Dios.

18 Pero cualquier hombre cuyo cuerpo tenga defectos no puede acercarse: uno que es ciego, cojo desfigurado o deformé,

19 O un hombre con los pies o las manos rotas,

20 O uno cuya espalda está doblada, uno que es anormalmente pequeño o uno que tiene un ojo dañado, o cuya piel está enferma o cuyas partes sexuales tienen defectos;

21 Ningún hombre de la descendencia de Aarón cuyo cuerpo tenga defectos de ninguna manera puede acercarse para dar las ofrendas quemadas del Señor: tiene defecto, no puede acercarse para hacer las ofrendas.

22 Él puede comer del pan de su Dios, el santo y el más santo;

23 Pero no puede entrar dentro del velo ni acercarse al altar, porque tiene defectos; para que no profane mi santuario; porque yo, el Señor, los he santificado.

24 Estas son las palabras que Moisés dijo a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

22

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Ordena a Aarón y a sus hijos que se mantengan separados de las cosas santas que los hijos de Israel me dan, y que no hagan que mi santo nombre sea profanado. Yo soy el Señor.

3 Díles: Si algún hombre de toda tu descendencia a través de todas tus generaciones, siendo impuro, se acerca a las cosas santas que los hijos de Israel consagran para el Señor, él será cortado de delante de mí. Yo soy El Señor.

4 Ningún hombre de la simiente de Aarón, que es un leproso o que derrame de su cuerpo, puede tomar la comida sagrada hasta que esté limpio. Y cualquier hombre tocando cualquier cosa que sea impura a causa de los muertos, o cualquier hombre cuya emisión de semen salga de él;

5 O cualquiera que toque alguna cosa impura que se deslice sobre la tierra, o alguien por quien pueda ser impuro de cualquier manera;

6 Cualquier persona que toque algo inmundo será impura hasta la tarde, y no podrá tomar la comida sagrada hasta que su carne haya sido bañada en agua;

7 Y cuando el sol se haya puesto, él estará limpio; y después de eso puede participar en la comida santa, porque es su pan.

8 Lo que llega a una muerte natural, o es atacado por bestias, no puede tomarlo como alimento, ya que lo hará inmundo. Yo soy el Señor.

9 Entonces, que guarden mis ordenanzas las que yo he puesto a su cuidado, por temor a que el pecado pueda caer sobre ellos, causando así su muerte porque la han profanado. Yo soy el Señor, quien los hace santos.

10 Ninguna persona externa puede comer la comida sagrada, o una que viva como huésped en la casa del sacerdote, o un sirviente.

11 Pero cualquier sacerdote que haya comprado una persona de su dinero, éste podrá comer de la ofrenda sagrada; y los que nacen en su casa, comerán de su pan también.

12 Y si la hija de un sacerdote está casada con una persona externa, ella no puede tomar de las cosas santas que se levantan como ofrendas.

13 Pero si la hija de un sacerdote es viuda o se separa de su esposo, no tiene hijos y regresa a la casa de su padre como cuando era niña, ella puede tomar el pan de su padre; pero ninguna persona externa puede hacerlo.

14 Y si un hombre toma la santa comida por error, tendrá que devolver la cosa sagrada al sacerdote, con la adición de una quinta parte.

15 Y no profanarán las cosas santas que los hijos de Israel dan al Señor,

16 Entonces, haciendo que caiga el pecado sobre ellos cuando toman sus cosas santas para comer: Yo soy el Señor que los hace santos.

17 Y él Señor dijo a Moisés:

18 Di a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel: si alguno de los hijos de Israel, o de otra nación que vive en Israel, hace una ofrenda, dada por un juramento o dada gratuitamente al Señor por una ofrenda quemada;

19 Para que sea agradable al Señor, que dé un macho, sin ningún defecto, de entre los bueyes o las ovejas o las cabras.

20 Pero cualquier cosa que tenga un defecto no se puede dar; no complacerá al Señor.

21 Y el que hace una ofrenda de paz al Señor, pagando un juramento o como ofrenda gratuita, de la manada o del rebaño, si es para agradar al Señor, sea libre de todo defecto.

22 Cualquier cosa ciega o rota o dañada o que tenga alguna enfermedad o defecto no puede ser ofrecida al Señor; No puedes hacer una ofrenda de ella por fuego sobre el altar al Señor.

23 Un buey o un cordero que tiene partes más cortas o más largas, no puede darse como una ofrenda gratis; Pero no se tomará en pago de un juramento.

24 Un animal que tiene partes del sexo dañadas o aplastadas o rotas o cortadas, no puede ser ofrecido al Señor; Tal cosa no puede hacerse en ningún lugar de tu tierra.

25 Y de alguien que no es israelita no puedes tomar ninguno de estos para una ofrenda al Señor; porque son impuros, hay un defecto en ellos, y el Señor no estará complacido con ellos.

26 Y él Señor dijo a Moisés:

27 Cuando un buey o una oveja o una cabra nazca, déjalo estar con su madre durante siete días; y después del octavo día puede tomarse como una ofrenda hecha por fuego al Señor.

28 Una vaca o una oveja no puede ser condenada a muerte con sus crías el mismo día.

29 Y cuando hagas una ofrenda de alabanza al Señor, hazlo de una manera que le agrade.

³⁰ Dejen que sea usado para comer en el mismo día; No guardes nada hasta la mañana: Yo soy el Señor.

³¹ Entonces, cumple mis órdenes y hazlas: Yo soy el Señor.

³² Y no profanen mi santo nombre; para que los hijos de Israel lo guarden santo: Yo soy el Señor que los santifico.

³³ Quien te sacó de la tierra de Egipto para que yo sea tu Dios: Yo soy el Señor.

23

¹ Y él Señor dijo a Moisés:

² Di a los hijos de Israel: Estas son las fiestas dedicadas al Señor, que llamaran reuniones santas: estas son mis fiestas.

³ En seis días se puede trabajar; pero el séptimo día es un día especial de descanso, un tiempo para la adoración; no pueden hacer ningún tipo de trabajo: es un día de reposo para el Señor donde quiera que estén viviendo.

⁴ Estas son las fiestas dedicadas al Señor, los días santos de adoración que mantendrás en sus horarios regulares.

⁵ En el primer mes, el día catorce del mes al anochecer, es la Pascua del Señor;

⁶ Y a los quince días del mismo mes es la fiesta del pan sin levadura; Durante siete días, que tu alimento sea pan sin levadura.

⁷ El primer día tendrán una reunión santa; Ustedes no pueden hacer ningún tipo de trabajo de campo.

⁸ Y cada día, durante siete días, darán un holocausto al Señor; y en el séptimo día habrá una

reunión santa; Ustedes no pueden hacer trabajo de campo.

9 Y él dijo a Moisés:

10 Di a los hijos de Israel: Cuando hayan entrado a la tierra que les daré, y que hayan cosechado su grano de sus campos, tomen algunos de los primeros frutos del grano al sacerdote;

11 Y que sea mecido el manojo de grano delante del Señor, para que sean aceptados; Al día siguiente del sábado, el sacerdote lo aceptará.

12 Y en el día que presentes él manojo del grano, darás un cordero macho del primer año, sin ningún defecto, como una ofrenda quemada al Señor.

13 Y que la ofrenda de la comida sea con dos décimas partes de un efa de flor de harina mezclada con aceite, una ofrenda quemada al Señor en olor grato; y la ofrenda de la bebida debe ser de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no pueden tomar pan, grano seco o grano fresco como alimento hasta el mismo día en que haya dado la ofrenda a su Dios: esta es una regla para siempre a través de todas sus generaciones, dondequiera que vivan.

15 Y que sean contadas siete semanas completas desde el día después del sábado, el día en que dan el grano para la ofrenda mecida;

16 Sean contados cincuenta días, hasta el día después del séptimo sábado; entonces deben dar una nueva ofrenda de trigo nuevo al Señor.

17 Llevarán de sus casas dos tortas de pan, hechas de una quinta parte de un efa de la mejor

harina, cocinada con levadura, para ser mecida como primicias al Señor.

18 Y con el pan, toma siete corderos del primer año, sin defectos, y un becerro y dos carneros, serán una ofrenda quemada al Señor, con su ofrenda de comida y sus ofrendas de bebida, una ofrenda quemada de un olor grato al Señor.

19 Y deben dar un macho cabrío por una ofrenda por el pecado y dos corderos del primer año por la ofrenda de paz.

20 Y estos serán mecidos por el sacerdote, con el pan de las primicias, como ofrenda al Señor, con los dos corderos; serán santos para el sacerdote del Señor.

21 Y el mismo día, celebrarán una reunión santa para ustedes; no puede realizar ningún trabajo de campo ese día; es una regla para siempre a través de todas sus generaciones, dondequiera que estén viviendo.

22 Y cuando llegue el tiempo de cosechar, no permitan que se corte todo el grano en los bordes del campo, y no tome el grano que se ha caído en el campo; que sea para los pobres y para los extranjeros: Yo soy el Señor, tu Dios.

23 Y Él Señor dijo a Moisés:

24 Di a los hijos de Israel: En el séptimo mes, el primer día del mes, que haya un día especial de descanso para ustedes, un día de memoria, convocando por el soplar de trompetas, una reunión para rendir culto.

25 No hagan trabajos de campo y den al Señor una ofrenda quemada.

26 Y él Señor dijo a Moisés:

27 El décimo día de este séptimo mes es el día para quitar el pecado; Que sea un día santo de adoración, deben guardarse del placer y dar al Señor una ofrenda quemada.

28 Y en ese día no harán ningún tipo de trabajo, porque es un día de quitar el pecado para que sean perdonados delante del Señor su Dios.

29 Para cualquier persona, quienquiera que sea, que no se afigiera ese día, será eliminado de su pueblo.

30 Y si cualquier persona, quienquiera que sea, en ese día hace algún tipo de trabajo, le enviaré la destrucción de entre su pueblo.

31 No pueden hacer ningún tipo de trabajo; esta es un orden para siempre a través de todas sus generaciones, dondequiera que estén viviendo.

32 Que este sea un día de reposo especial para ustedes, y absténganse de todo placer; en el noveno día del mes, al caer la noche de la tarde a la noche, que se guarde este sábado.

33 Y él Señor dijo a Moisés:

34 Di a los hijos de Israel: El día quince de este mes séptimo, que la fiesta de los tabernáculos que celebren durante siete días al Señor.

35 El primer día habrá una reunión santa. No hagan trabajo de campo.

36 Todos los días durante siete días da una ofrenda encendida al Señor; y en el octavo día habrá una reunión santa, cuando darás una ofrenda quemada al Señor. Este es un día santo especial, no puede hacer trabajo de campo ese día.

37 Estas son las fiestas especiales del Señor, que deben ser guardadas por ustedes como días santos

de adoración, para hacer una ofrenda por fuego al Señor; una ofrenda quemada, una ofrenda de comida, una ofrenda de sacrificio y ofrendas de bebida; cada uno en su día especial;

38 Además de los sábados del Señor, y además de las cosas que dan y los juramentos que hacen y las ofrendas voluntarias al Señor.

39 Pero a los quince días del séptimo mes, cuando hayan obtenido todos los frutos de la tierra, celebrarán la fiesta del Señor durante siete días. El primer día será un día de reposo y el octavo día lo mismo.

40 En el primer día, tome el fruto de los mejores árboles, ramas de palmeras y ramas de árboles gruesos y árboles de la ribera, y regocíjense ante el Señor durante siete días.

41 Y que esta fiesta se mantenga delante del Señor durante siete días al año: es una regla para siempre de generación en generación; en el séptimo mes que se conserve.

42 Durante siete días vivirán en tiendas de campaña; todos aquellos que son israelitas de nacimiento deben hacer de las tiendas sus lugares de vida.

43 Para que las generaciones futuras puedan tener en cuenta cómo les di las tiendas de los hijos de Israel como lugares de vida cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor, tu Dios.

44 Y Moisés les explicó claramente a los hijos de Israel las órdenes acerca de las fiestas especiales dedicadas al Señor.

24

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Ordena a los hijos de Israel que te den aceite de oliva limpio para la luz, de modo que la luz pueda estar ardiendo en todo momento.

3 Fuera del velo del arca en la Tienda de reunión; que Aarón ordenará que esté ardiendo desde la tarde hasta la mañana en todo momento ante el Señor. Es una regla para siempre a través de todas sus generaciones.

4 Aarón pondrá las luces en orden sobre el candelabro ante el Señor en todo momento.

5 Y toma la mejor harina y haga doce panes, una quinta parte de un efa en cada pan.

6 Y ponlos en dos líneas, seis en línea, sobre la mesa santa delante del Señor.

7 Y en la línea de panes, coloca incienso de olor Fragante, como recordatorio en el pan, una ofrenda quemada al Señor.

8 Cada sábado, el sacerdote debe ponerlo en orden delante del Señor, se ofrece por parte de los hijos de Israel, un pacto hecho para siempre.

9 Y será para Aarón y sus hijos; deben tomarla para comer en un lugar santo. Es la más santa de todas las ofrendas quemadas al Señor, una regla para siempre.

10 Y un hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los hijos de Israel y peleó contra un hombre de Israel en las tiendas;

11 Y el hijo de la mujer israelita dijo mal contra el santo Nombre, con maldiciones; y se lo llevaron a Moisés. El nombre de su madre era Selomit, la hija de Dibri, de la tribu de Dan.

12 Y lo tuvieron bajo vigilancia, hasta que la boca del Señor pudiera tomar una decisión.

13 Y él Señor dijo a Moisés:

14 Toma al que maldijo fuera del campamento de la tienda; y que todos los que lo oyeron, pongan sus manos sobre su cabeza, y que todo el pueblo lo apedree.

15 Y di a los hijos de Israel: En cuanto a cualquier hombre que maldice a Dios, su pecado estará sobre su cabeza.

16 Y el que dice mal contra el nombre del Señor, ciertamente será condenado a muerte; será apedreado por todo el pueblo; El hombre que no es de tu nación y el que es israelita de nacimiento, el que dice mal contra el santo Nombre, debe ser condenado a muerte.

17 Y cualquiera que tome la vida de otro debe ser condenado a muerte.

18 Y cualquiera que hiera a una bestia y cause su muerte, tendrá que pagarla: una vida por una vida.

19 Y si un hombre hace daño a su prójimo, como lo ha hecho, así le sea hecho;

20 Herida por herida, ojo por ojo, diente por diente; cualquier daño que haya hecho, así hágase con él.

21 El que mata a una bestia tendrá que pagarla; el que mata a un hombre, él mismo será muerto.

22 Debes tener la misma ley para un hombre de otra nación que viva entre ustedes como para un israelita; porque yo soy el Señor tu Dios.

23 Entonces Moisés dijo estas palabras a los hijos de Israel, y tomaron al hombre que había estado maldiciendo fuera del círculo de la tienda y lo

apedrearon. Los hijos de Israel hicieron lo que el Señor le ordenó a Moisés.

25

¹ Y él Señor dijo a Moisés en el monte Sinaí:

² Di a los hijos de Israel: Cuando entren en la tierra que yo les daré, que la tierra guarde reposo para él Señor.

³ Durante seis años, pongan semillas en su tierra, y durante seis años cuiden sus viñas y recojan su producto;

⁴ Más que el séptimo año sea de reposo para la tierra, un día de reposo para el Señor; No pongan semillas en su tierra ni corten las viñas.

⁵ Lo que viene al crecimiento de sí mismo no puede ser cortado, y las uvas de sus enredaderas sin cuidado no pueden ser arrancadas; Que sea un año de descanso para la tierra.

⁶ Mas él descanso de la tierra les dará alimento a ustedes, a su siervo, a su sierva, y los trabajadores, y a los de otro país que viven entre ustedes.

⁷ Y por su ganado y las bestias en la tierra; Todo el incremento natural de la tierra será para alimento.

⁸ Y sean contados para ti siete sábados de años, siete veces siete años; incluso los días de siete sábados de años, que son cuarenta y nueve años;

⁹ Entonces, que el fuerte cuerno sea sonado a lo largo y ancho en el décimo día del séptimo mes; en el día de quitar el pecado, que suene el cuerno por toda tu tierra.

¹⁰ Y sea santo este año cincuenta, y diga públicamente que todos en la tierra están libres de

deudas: es el Jubileo, y cada hombre puede volver a su herencia y a su familia.

11 Sea este quincuagésimo año el Jubileo: no se puede sembrar ninguna semilla, y lo que viene al crecimiento de sí mismo no puede ser cortado, y las uvas no pueden ser extraídas de las vides sin cuidado.

12 Porque es el jubileo, y es santo para ustedes; su comida será lo que produzca el campo.

13 En este año de Jubileo, que cada hombre regrese a su herencia.

14 Y en el negocio del comercio de compra venta de bienes, no se engañen entre sí.

15 Dejen que su intercambio de bienes con sus vecinos tenga relación con el número de años posteriores al año de Jubileo, y el número de veces que la tierra le ha dado producto.

16 Si el número de años es grande, el precio aumentará, y si el número de años es pequeño, el precio será menor, ya que es el producto de un cierto número de años que el hombre le está dando.

17 Y no se engañen los unos a los otros, sino que el temor de nuestro Dios esté delante de ustedes; porque yo soy el Señor tu Dios.

18 Así que guarda mis reglas y mis decisiones y Hazlas, y estarás a salvo en tu tierra.

19 Y la tierra dará su fruto, y tendrás alimento en toda su extensión y estarás a salvo en la tierra.

20 Y si dices: ¿De dónde vendrá nuestra comida en el séptimo año, cuando no podamos sembrar, o aumentar?

21 Entonces, te enviaré mi bendición en el sexto año, y la tierra dará suficiente fruto por tres años.

22 Y en el octavo año pondrás tu semilla, y sacarás tu alimento añejo de las tiendas, hasta que el fruto del noveno año esté listo.

23 Ninguna venta de tierras puede ser para siempre, porque la tierra es mía, y ustedes son como mis invitados, viviendo conmigo por un tiempo.

24 Dondequiero que haya propiedades en la tierra, el propietario debe tener el derecho de recuperarla.

25 Si tu hermano se vuelve pobre y tiene que ceder algo de su tierra por dinero, su relación más cercana puede venir y recuperar lo que su hermano ha vendido.

26 Y si no tiene a nadie que se lo devuelva, y luego él mismo obtiene riqueza y tiene dinero suficiente para recuperarlo;

27 Luego, deje que tome en cuenta los años transcurridos desde el momento en que se dio por vencido, y compensará la pérdida del resto de los años con quien lo tomó, y así recuperar su propiedad.

28 Pero si él no puede recuperarlo para sí mismo, entonces será guardado por el que dio un precio por ello, hasta el año de Jubileo; y en ese año volverá a su primer propietario y tendrá su propiedad nuevamente.

29 Y si un hombre vende su casa en una ciudad amurallada por dinero, tiene derecho a recuperarla por el espacio de un año completo después de haberla abandonado.

30 Y si no lo recupera antes de fin de año, la casa del pueblo se convertirá en propiedad de quien

dio el dinero para ella y de sus hijos para siempre; no podrá ser liberada en el año de jubileo.

31 Pero las casas en pueblos pequeños y desamparados serán lo mismo que las propiedades en el país; Pueden ser recuperados, y volverán con sus dueños en el año de Jubileo.

32 Pero las casas en las ciudades de los levitas pueden ser devueltas por los levitas en cualquier momento.

33 Y si un levita no da dinero para recuperar sus propiedades, su casa en la ciudad que fue intercambiada por dinero le regresará en el año de Jubileo. Porque las casas de los pueblos de los levitas son propiedad de ellos entre los hijos de Israel.

34 Pero la tierra en las afueras de sus pueblos no puede ser cambiada por dinero, porque es su propiedad para siempre.

35 Y si tu hermano se vuelve pobre y no puede ganarse la vida, debes mantenerlo contigo, ayudándolo como lo harías con un hombre de otro país que vive entre ustedes.

36 No tomarás de él usura, ni en dinero ni en bienes, sino ante el temor de tu Dios, y deja que tu hermano se gane la vida entre ustedes.

37 No le cobres interés por el dinero que le prestas o por la comida que le das.

38 Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto para darte la tierra de Canaán, para que yo sea tu Dios.

39 Y si tu hermano se vuelve pobre y se entrega a ti mismo por dinero, no lo uses como un sirviente que es de tu propiedad;

40 Pero que te acompañe como siervo trabajando de pago, hasta el año de Jubileo;

41 Luego saldrá de ti, él y sus hijos con él, y regresará a su familia y a la propiedad de sus padres.

42 Porque son mis siervos los que saqué de la tierra de Egipto; no pueden convertirse en propiedad de otro.

43 No los trates con crueldad, pero ten el temor de Dios delante de ti.

44 Pero puedes obtener sirvientes como propiedad de entre las naciones alrededor; de ellos puedes tomar hombres, sirvientes y mujeres sirvientas.

45 Y además, puedes obtener, por dinero, sirvientes de entre los niños de otras naciones que viven con usted y de sus familias que han nacido en su tierra; y estos serán de tu propiedad.

46 Y después de ti serán herencia de tus hijos, para que sean de su propiedad; serán tus siervos para siempre; pero no seas un amo duro para tus compatriotas, los hijos de Israel.

47 Y si uno de otra nación que vive entre ustedes obtiene riqueza, y su compatriota, a su lado, se vuelve pobre y se da a sí mismo por dinero al hombre de otra nación o a uno de su familia;

48 Después de darse a sí mismo, tiene el derecho de ser liberado, por un precio, por uno de sus hermanos.

49 O el hermano de su padre, o el hijo del hermano de su padre, o cualquier relación cercana; o si obtiene dinero, puede liberarse.

50 Y que los años sean contados desde el momento en que se entregó a su dueño hasta el año de Jubileo, y el precio que se le dará será en relación con el número de años, en la escala del pago de un servidor.

51 Si todavía queda mucho tiempo, devolverá, a causa de ello, una parte del precio que se le dio.

52 Y si hay poco tiempo, lo tendrá en cuenta con su amo, y en relación con el número de años, devolverá el precio de hacerlo libre.

53 Y estará con él como un siervo que trabaja para el pago año tras año; Su maestro no debe ser cruel con él ante tus ojos.

54 Y si no se libera de esta manera, saldrá en el año de Jubileo, él y sus hijos con él.

55 Porque los hijos de Israel son siervos para mí; son mis siervos a los que saqué de la tierra de Egipto, Yo soy el Señor, su Dios.

26

1 No hagan imágenes de dioses falsos, ni coloquen una imagen tallada en piedra o pilar o piedra representada en su tierra, para adorarla; porque yo soy el Señor su Dios.

2 Guarden mis sábados y den honor a mi lugar santo. Yo soy el Señor.

3 Si eres guiado por mis reglas, y guardas mis leyes y las cumples,

4 Entonces les daré la lluvia en el momento adecuado, y la tierra la hará crecer y los árboles del campo darán su fruto;

5 Tendrán trigo hasta la cosecha del corte las uvas, y el corte de las uvas hasta la siembra de la

semilla, y comerán pan hasta que queden satisfechos, y vivirán en su tierra de manera segura.

6 Y les daré paz en la tierra, y así mismo descansarán y nadie les dará motivos de temor; y pondré fin a todas las bestias malas en la tierra, y ninguna espada de guerra pasará por su tierra.

7 Echarás a volar a los que están contra ustedes, y sus espadas los matarán.

8 Entonces cinco de ustedes pondrán a volar cien, y cien de ustedes pondrán a vuelo diez mil, y todos los que estén en contra de ustedes serán muertos por sus espadas.

9 Los miraré con buenos ojos y los haré fértil y los multiplicaré; y mantendré mi pacto con ustedes.

10 Y los viejos almacenes guardados durante mucho tiempo serán su alimento, y sacarán lo añejo para guardar lo nuevo;

11 Y pondré mi tabernáculo entre ustedes, y no los rechazaré.

12 Y estaré presente entre ustedes y seré su Dios y ustedes serán mi pueblo.

13 Yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para que no fueran siervos de ellos; Por mí, las cuerdas de su yugo se rompieron y los hice levantar su cabeza en alto.

14 Pero si no me escuchan, y no guardan todas estas mis leyes;

15 Y si van contra mis reglas y odian mis decisiones y no cumplen todas mis órdenes, van contra mi pacto;

16 También haré esto contra ustedes: Pondré miedo en sus corazones, epidemia mortal enfermedades de los ojos, y fiebres debilitando el alma,

y no obtendrán ganancias de su semilla, porque sus enemigos se comerán su cosecha.

17 Y mi rostro se volverá en contra de ustedes, y ustedes serán quebrantados ante los que están contra ustedes, y sus enemigos se convertirán en sus gobernantes, e irán en vuelo cuando ningún hombre los persiga.

18 Y si, aun después de estas cosas, no me escucharán, entonces les enviaré un castigo siete veces más por sus pecados.

19 Y se quebrantará el orgullo de su fortaleza, y haré su cielo como hierro y su tierra como bronce;

20 Y su fuerza será usada sin provecho; porque su tierra no la hará crecer, y los árboles del campo no darán su fruto.

21 Y si todavía van contra mí y no me escuchan, les impondré siete veces más castigos por sus pecados.

22 Voy a soltar a las bestias del campo entre ustedes, y ellos se llevarán a sus hijos y enviarán destrucción a su ganado, y reducirán el número de ustedes, y sus caminos se conviertan en desechos.

23 Y si por estas cosas no se volvieran a mí, y aun así fueran contra mí;

24 Entonces iré contra ustedes y los castigaré, yo mismo, siete veces por todos sus pecados.

25 Y les enviaré una espada vengadora que vengue el pacto; y cuando se unan en sus ciudades, enviaré enfermedades entre ustedes y serán entregados en manos de sus enemigos.

26 Cuando les quite su pan de vida, diez mujeres cocerán pan en un horno, y su pan será racionado; Tendrán comida pero nunca suficiente.

27 Y si, después de todo esto, no me escuchan, sino que van contra mí todavía.

28 Entonces mi ira arderá contra ustedes, y los castigaré, yo mismo, siete veces por sus pecados.

29 Entonces tomarán la carne de sus hijos y la carne de sus hijas para comer;

30 Y enviaré destrucción a sus lugares altos, partiré en dos sus altares de incienso, y pondré sus cadáveres en sus imágenes rotas, y mi alma los aborrecerá.

31 Y haré que sus ciudades sean derrochadas y enviaré destrucción a sus santos lugares; No me deleitaré más en el olor de sus inciensos;

32 Y haré de su tierra un desperdicio, un asombro para sus enemigos que viven en ella.

33 Y los enviaré en todas direcciones entre las naciones, y mi espada se desatará contra ustedes, y su tierra quedará desolada, y sus pueblos serán destruidos.

34 Entonces la tierra se complacerá en sus días de reposo mientras se desperdicia y ustedes estarán viviendo en la tierra de sus enemigos. Entonces la tierra tendrá descanso.

35 Todos los días, mientras se pierda, la tierra tendrá descanso, el descanso que nunca tuvo en sus sábados, cuando vivían en ella.

36 Y en cuanto al resto de ustedes, haré que sus corazones sientan miedo en la tierra de sus enemigos, y el sonido de una hoja movida por el viento los enviará en vuelo, y se irán en vuelo como de la espada, cayendo cuando nadie viene tras ustedes;

37 Cayendo uno sobre el otro, como ante la espada, cuando nadie viene tras ellos; Caerán ante sus enemigos.

38 Y perecerán entre naciones extrañas, y la tierra de sus enemigos será su destrucción.

39 Y aquellos de ustedes que aún viven, serán consumidos en sus pecados en la tierra de sus enemigos; también en los pecados de sus padres se irán consumiendo.

40 Y si confesaren por sus pecados y por los pecados de sus padres, de las infidelidades con las que fueron infieles; cuando sus corazones fueron contra mí;

41 Yo también he andado contra ellos en hostilidad y los envíe a la tierra de sus enemigos; entonces, o si se humillara su corazón incircunciso y reconocen su pecado,

42 Entonces tendrá en cuenta el acuerdo que hice con Jacob, con Isaac y con Abraham, y tendrá en cuenta la tierra.

43 Y la tierra, mientras ella está sin ustedes, disfrutará de sus días de reposo mientras ustedes no la habiten; y sufrirán el castigo de sus pecados, porque fueron rechazados de mis decisiones y en sus almas despreciaban mis leyes.

44 Pero por todo eso, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los dejaré, ni los destruiré; mi pacto con ellos no se romperá, porque yo soy el Señor su Dios.

45 Y a causa de ellos, recordaré el acuerdo que hice con sus padres, a quienes saqué de la tierra de Egipto ante los ojos de las naciones, para ser su Dios: Yo soy el Señor.

46 Estas son las reglas, decisiones y leyes que el Señor hizo entre él y los hijos de Israel en el Monte Sinaí, por la mano de Moisés.

27

1 Y él Señor dijo a Moisés:

2 Di a los hijos de Israel: Si un hombre hace un juramento especial, darán su decisión sobre el valor de las personas para el Señor.

3 Y pondrán el valor de un varón de veinte años a sesenta años en cincuenta siclos de plata, según la escala del lugar santo.

4 Y si es una mujer, el valor será de treinta siclos.

5 Y si la persona tiene entre cinco y veinte años, el valor será de veinte siclos para un hombre, y diez para una mujer.

6 Y si la persona tiene entre un mes y cinco años, el valor para un niño será cinco siclos de plata, y para una niña tres siclos.

7 Y para los sesenta años y más, para un hombre el valor será quince siclos, y para una mujer, diez.

8 Pero si es más pobre que el valor que le has puesto, déjalo llevarlo al sacerdote, y el sacerdote le pondrá un valor, tal como sea posible para él.

9 Y si fuere animales de lo cual los hombres hacen ofrendas al Señor, todo lo que el hombre dé al Señor será santo.

10 No puede ser cambiado de ninguna manera, un bien dado por un mal, o un mal por un bien; Si una bestia es cambiada por otra, las dos serán santas.

11 Y si es una bestia inmunda, de la cual no se hacen ofrendas al Señor, que tome la bestia delante del sacerdote;

12 Y que el sacerdote le dé un valor, si es bueno o malo; Cualquiera que sea el valor que el sacerdote le dé, así será.

13 Pero si él desea recuperarlo para sí mismo, déjale un quinto más que su valor.

14 Y si un hombre ha dado su casa como santa al Señor, entonces el sacerdote le dará un valor, si es bueno o malo; Así como el sacerdote toma la decisión, el valor será fijado.

15 Y si el dueño desea recuperar su casa, deberá dar una quinta parte más que su valor, y será suyo.

16 Y si un hombre le da al Señor parte del campo que es su propiedad, entonces deje que su valor esté en relación con la semilla que está plantada en él; Una medida de grano de cebada se valorará en cincuenta siclos de plata.

17 Si él da su campo del año del jubileo, el valor será fijado por su decisión.

18 Pero si él da su campo después del año de Jubileo, la cantidad del dinero será calculada por el sacerdote en relación con el número de años hasta el próximo año de Jubileo, y la cantidad necesaria se rebajará tu estimación.

19 Y si el hombre que ha dado el campo desea recuperarlo, déle una quinta más que el precio por el cual fue valorado y será suyo.

20 Pero si él no tiene ningún deseo de recuperarlo, o si se lo ha dado por un precio a otro hombre, es posible que no lo recupere de nuevo.

21 Pero el campo, cuando se libere en el año de Jubileo, será santo para el Señor, como un campo dado bajo juramento, será propiedad del sacerdote.

22 Y si un hombre le da al Señor un campo comprado, que no es parte de su herencia;

23 Entonces, el sacerdote calculará el valor con esa persona el precio fijado hasta el año del jubileo, y en ese día le dará la cantidad de su valor como santo para el Señor.

24 En el año de Jubileo, el campo volverá a aquel de quien lo obtuvo, es decir, a aquel cuya herencia era.

25 Y que todos sus valores se basen en el ciclo del lugar santo, es decir, veinte geras al ciclo.

26 Pero un hombre no puede dar por juramento al Señor los primeros frutos del ganado que se ofrecen al Señor, si es un becerrito un corderito, es del Señor.

27 Y si es una bestia inmunda, entonces su dueño puede dar dinero para recuperarla, de acuerdo con el valor fijado por ustedes, al dar una quinta parte más; o si no se retira, podrá ser vendido de acuerdo con su valoración.

28 Pero nada de lo que un hombre ha dado completamente al Señor, fuera de todos sus bienes, del hombre o la bestia, o de la tierra que es su herencia, puede ser regalado o devuelto a cambio de dinero; Todo lo que se da completamente es muy santo para el Señor.

29 Cualquier hombre destinado a la destrucción, ciertamente debe ser ejecutado.

30 Y cada décima parte de la tierra, de la semilla plantada, o del fruto de los árboles, es santa para el Señor.

31 Y si un hombre desea recuperar algo de la décima parte que ha dado, tendrá que pagar lo que valga y una quinta más.

32 Y la décima parte de la manada y del rebaño, todo lo que vaya debajo de la vara del valuador, será santo para el Señor.

33 Él no puede hacer una búsqueda para ver si es bueno o malo, o hacer cambios en él; y si lo hace por otro, los dos serán santos; Él no los recuperará de nuevo.

34 Estas son las órdenes que el Señor dio a Moisés para los hijos de Israel en el Monte Sinaí.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

® AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons
Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-12-19

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 19 Dec 2025 from source files
dated 19 Dec 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8